

El Observador

DE LA ACTUALIDAD

PERIODISMO CATÓLICO

SUMARIO

- ☞ SUMARIO – Guarderías / Por Jaime Septién.
- ☞ DESDE MI MESA DE LECTURA - Los pecados capitales y la autoestima, del P. Juan Manuel Pérez Romero / Por Jaime Septién.
- ☞ REPORTAJE - *Pare de sufrir*: milagros por donativos / Por Gilberto Hernández García.
- ☞ INTERNACIONAL - El Papa pide a la cumbre de la ONU contra la crisis, combatir el hambre.
- ☞ El Papa Benedicto XVI, «visiblemente disgustado» por los abusos de algunos religiosos en Irlanda.
- ☞ El régimen chino silencia la voz del Papa.
- ☞ Franciscanos piden al G-8 «poner a la persona en el centro».
- ☞ LOS VALORES DE LOS MEXICANOS - ¡A votar! / Por Antonio Maza Pereda.
- ☞ Asesinan a un sacerdote y dos seminaristas en Guerrero / Redacción El Observador
- ☞ LA IGLESIA Y LA INDEPENDENCIA DE MÉXICO - Suaves juicios del padre Cuevas sobre Hidalgo .
- ☞ HOMBRE NUEVO - Job tenía razón / Por José Manuel Otaolauruchi, L.C.
- ☞ CONTRACULTURA - ¿Y dónde está el líder eficaz? / Por Ignacio Navarro Valle / Zapopan, Jal.
- ☞ BIOÉTICA - Nacer sano desde la selección embrionaria.
- ☞ AÑO SACERDOTAL - «Quiero ganar almas para Dios», la consigna del santo cura de Ars - Redacción El Observador.
- ☞ El mensaje de san Juan María Vianney.
- ☞ AL MARGEN... - Las pesquisas de Porlier en torno al catolicismo de Descartes / Por Juan Carlos Moreno Romo
- ☞ CON PERMISO - Que venga el gobierno / Por Miguel Aranguren.
- ☞ La lectura de Olga Bejano salva a varias personas del suicidio.
- ☞ ENSAYOS CRISTIANOS - La muerte del profesor Montag / Por el padre Juan Jesús Priego / San Luis Potosí
- ☞ MEDIOS DE comunicación - «El cine es un gran espejo donde el hombre contemporáneo se mira y trata de comprenderse» / Por Gilberto Hernández García.
- ☞ Peregrinos sin salir de casa: ciber-peregrinajes a través de las webcam religiosas / Por Jorge Enrique Mujica.

- ☞ **DILEMAS ÉTICOS - Voto en blanco / Por Sergio Ibarra.**
 - ☞ **Inicia la campaña de oración «Adopta a un sacerdote».**
 - ☞ **Invita el rector de la basílica de Guadalupe a acudir a votar a las urnas, pero iluminados por la fe**
 - ☞ **Por Sergio Estrada / Corresponsal en México, D.F.**
 - ☞ **MUNDO CONTEMPORÁNEO - ¿La religión está en crisis? / Por Sandra Ramírez / Roma.**
 - ☞ **DOMINGO XII DEL TIEMPO ORDINARIO - «¿Aún no tienen fe?» (Mc 4, 35-41) / Por el padre Umberto Marsich, m.x.**
 - ☞ **VÍGÍA - Detrás de la conversión de Saulo de Tarso / Por Javier Algara / San Luis Potosí.**
 - ☞ **TRINCHERAS DE LA FE - Una vida por la Vida / Por Vicente D. Yanes / Buenas noticias.**
 - ☞ **JÓVENES - Ve Naciones Unidas urgente desalentar el consumo de drogas entre jóvenes / Por Gilberto Hernández García.**
 - ☞ **FAMILIA - ¿El padre es el mejor amigo?.**
 - ☞ **ORIENTACIÓN FAMILIAR - Amigos «con derechos» / Por Yusi Cervantes Leyzaola.**
 - ☞ **PINCELADAS -El falso asceta y el elefante / Por el padre Justo López Melús**
 - ☞ **NIÑOS - Chispitas**
-

PÓRTICO

Guarderías Por Jaime Septián

El terrible suceso de Hermosillo —la muerte, por negligencia, de cerca de cincuenta niños abrasados por las llamas en la Guardería ABC— ha traído consigo una investigación a fondo, hecha por los medios de comunicación, sobre quiénes son los dueños de las guarderías subrogadas por el IMSS.

Por lo menos en Sonora, cuya capital es Hermosillo, la investigación arroja el que buen número de estas guarderías pertenecen a parientes o personas muy cercanas al gobernador. No sé si el esquema se repita en otras entidades del país. Lo cierto es que estamos ante un caso más (¿cuándo se va a acabar esto?) de corrupción por tráfico de influencias. Cada guardería subrogada por el IMSS recibe 2 mil 100 pesos por niño. En la ABC, como en muchas otras, hay (había) cerca de 150 pequeñitos; 150 vidas preciosas, al garete.

Cada mes el IMSS les da poco más de 300 mil pesos por cuidarlos. Como hemos visto en las imágenes y en las pesquisas sobre la guardería ABC, el «cuidado» no solamente era precario: la guardería era una verdadera tomadura de pelo. Incumplía un montón de normas de seguridad elementales; era un galerón espantoso, una nave industrial

adaptada al «ahí se va», en la que las familias sonorenses de trabajadores dejaban a sus pequeños durante el día. A ojo de buen cubero, el gasto corriente de la ABC andaría por la tercera parte de lo que recibía por concepto de renta del IMSS. Tan sólo en Sonora, la familia y cercanos del gobernador —según el periódico El Universal— se embolsa cuatro y medio millones de pesos al mes en este «negocito». ¿Lo sabía el gobernador?

Más allá de las cuestiones legales o financieras, el asunto de las guarderías nos enseña el tamaño de la corrupción que hay en México; corrupción que tenemos que acabar ya y para siempre. El origen de todo está en la impunidad. Subrogar guarderías no está mal; el problema es darlas como botín, a los amigos. Hay profesionales que bien podrían hacerse cargo de ellas. Pues no, señor, que los chiquitos se queden a la buena de Dios, dándole pingües ganancias a mis cuates.

A veces me da vergüenza decir que somos un país católico.

DESDE MI MESA DE LECTURA

Los pecados capitales y la autoestima, del P. Juan Manuel Pérez Romero Por Jaime Septién

La época en que nos encontramos, posmoderna, permisiva y relativista, con su aguda crisis de valores y sin miras de trascendencia, ha sumido al ser humano en un sinsentido de vida, que muchas veces hace llamar «al mal bien y al bien mal», como ya había dicho el profeta Isaías. Este talante del «todo se vale», pretende poner en entredicho la moral, la ley natural. Entonces si todo está permitido, no existe el pecado. Este es el pensamiento posmoderno. Si no hay pecado, sale sobrando el amor misericordioso de Dios, más aun, el mismo Dios «carece de sentido».

Actualidad del pecado

Con su libro, Los pecados capitales y la autoestima, el padre Juan Manuel Pérez Romero, del presbiterio queretano, viene a recordarnos que el pecado es una realidad presente en la vida de todos los hombres y mujeres de todos los tiempos, por más que se quiera ignorar. Y sus terribles efectos los padecemos en todos los niveles de la existencia.

Luego de presentar, uno por uno, los pecados capitales —soberbia, avaricia, lujuria, ira, gula, envidia y pereza— va tocando conceptos como la autoestima, la conciencia, la libertad, de una manera por demás didáctica, con ejemplos tomados de lo que él mismo ve en su ministerio pastoral, con citas bíblicas y una serie de preguntas —sencillas y directas— que favorecen no sólo la reflexión sino la apropiación de los contenidos que propone.

Sin embargo el texto, más allá de ser una condena o una amenaza, tiene un feliz

trasfondo: en todo él trasluce la misericordia de Dios que, sin olvidar la condición del hombre y la mujer, ama profundamente a cada uno e invita a la conversión, a «despojarse del hombre viejo, para revestirse del hombre nuevo».

El padre Pérez Romero sostiene que «la forma de vivir de Jesucristo, nuestro maestro y Señor, y sus enseñanzas nos impulsan a avanzar por el camino de la virtud, abandonando el del pecado. Con esta actitud fortaleceremos nuestra autoestima que nos permite crecer como personas, cultivando nuestra inteligencia emocional y siendo proactivos».

En medio de la confusión que reina en nuestra época posmoderna, llena de las luces de la tecnología y de la oscuridad del mal que obceca el corazón del hombre, este libro es una aceptable herramienta para volver a la conciencia de lo que es el pecado y los terribles efectos que tiene en la vida; una brújula para evitar la autodestrucción que proviene de los pecados capitales, y que invita a cultivar la autoestima necesaria para ser un buen discípulo de Jesús.

PÉREZ ROMERO Juan Manuel, *Los pecados capitales y la autoestima*, s.e., Querétaro, México, 2009, 104 págs.

REPORTAJE

Pare de sufrir: milagros por donativos **Por Gilberto Hernández García**

En la pantalla del televisor una mujer de clase media-baja aparece en primer plano. La tez morena, con lágrimas y voz entrecortada relata lo mal que le ha ido en la vida: pleitos familiares, infidelidades de parte del esposo, vicios, golpes, el dinero que no alcanza, los hijos que no le hacen caso. «Cuando más mal (sic) me estaba yendo, conocí *Pare de sufrir* y la vida cambió para mí».

Ahora, como por arte de magia, con rostro sonriente, relata su camino de conversión y la felicidad en que se encuentra: Gracias a un letrero en una estación del metro capitalino se enteró de la existencia de un grupo religioso que «sí se ocupa de los pobres» y que le «enseñó el verdadero rostro de Dios». La mujer es asidua al culto de *Pare de sufrir* y promotora de las «bondades encontradas» con ellos.

El programa donde apareció el testimonio relatado busca difundir las actividades de la Iglesia Universal del Reino de Dios (IURD) —aunque es más conocida por su nombre comercial y publicitario: *Pare de sufrir*— y se transmite diariamente por las dos grandes cadenas de televisión en México.

Los presentadores, con marcado acento portugués, aparecen en los créditos como ministros religiosos, y durante la hora que dura la transmisión abordan los más variopintos tópicos de la vida cotidiana como el amor, el éxito, las relaciones humanas, el miedo, etc.

Sin embargo, su penetración no sólo es mediática: tan sólo en México tiene más de 80 templos y su población destinataria son los pobres y sectores excluidos, especialmente de áreas urbanas.

Neopentecostalismo

La IURD nació en 1977 en Brasil —el país con mayor número de católicos en el mundo— como una expresión del movimiento evangélico, particularmente como una forma diversa de pentecostalismo.

En aquella nación, aseguran expertos en sociología de la religión, este nuevo pentecostalismo ha enraizado «en las masas pobrísimas, abandonadas a su suerte tanto por los católicos como por los protestantes. Mientras los otros cristianos, incluso los primeros pentecostales, presentan complejas doctrinas, estilos de vida rígidos y autoridades eclesiásticas dudosas, para los nuevos pentecostales el mundo es simple: lo que no es de Dios es del diablo».

Los especialistas han llamado a esta nueva corriente «neopentecostalismo». Según Bernardo Barranco, esta es «una propuesta más innovadora que supera el viejo sectarismo que afirmaba que lo mejor de la existencia está reservado para la vida en el Paraíso».

Por su parte el sociólogo brasileño Ricardo Mariano, en su libro *Sociología del Novopentecostalismo*, asegura que la preocupación de estos nuevos grupos «es con esta vida, de ahí que sus cultos se vistan de formas dinámicas, que incluyen gritos, cantos, catarsis, oraciones colectivas, aplausos a Jesucristo».

Todas estas religiones que hoy están teniendo éxito en prácticamente toda Iberoamérica son hijas de los métodos de la *Quadrangular*: cantos e himnos con ritmos populares, fuerte utilización de programas radiales y televisivos, reglas de comportamiento menos rígidas, más flexibles en el plano de la sexualidad y la diversión.

Proselitismo agresivo

En América la IURD ha ido creciendo con algunos contratiempos; sin embargo, amplía su rebaño sin encontrar dificultades locales. En la mayoría de los países *Pare de sufrir* está registrada como organización civil, que es una estrategia para que los gobiernos locales tengan menos margen de regulación. Además de eso, conseguir estatus de «iglesia» implicaría estar en contacto con otros liderazgos religiosos locales.

Su líder y fundador Edir Macedo Becerra, autollamado «obispo Macedo», ha sido encarcelado e inculpado en varias ocasiones por fraude y lavado de dinero; pero ahora se ocupa de la expansión de la Iglesia en América y Europa con éxito, pues tiene la capacidad de adaptar la propuesta a las realidades locales.

A pesar de la polémica en la que se involucró en Brasil, con denuncias sobre blanqueo de dinero, falsedad ideológica, prejuicio religioso, entre otros problemas, una

encuesta hecha en ocho países (Argentina, Uruguay, México, Venezuela, Colombia, Costa Rica, Ecuador y Puerto Rico) y presentada el año 2008 por el diario mexicano *El Universal*, muestra que las autoridades locales, hasta ahora, prácticamente no han creado restricciones a la expansión de este imperio de la fe en sus países.

En México, desde hace cuatro años la IURD enfrenta una acción judicial con la Secretaría del Gobernación por no haber registrado a 35 de sus ministros. La multa llegaría a 204 mil pesos mexicanos en caso de perder la apelación judicial.

También habrá que recordar que en el 2005 salieron a la luz pública acusaciones de la Confraternidad de Iglesias Cristianas Evangélicas (Confraternice) contra la IURD por lucrar con la fe —acto prohibido por ley— al sugerir la posibilidad de realizar milagros a cambio de donativos económicos entre sus fieles.

Así las cosas, especialistas y observadores de la IURD destacan su carácter lucrativo, sustentado en lo que muchos especialistas en grupos evangélicos denominan «teología de la prosperidad». Sin embargo, circulan nuevos enfoques, como el del sociólogo brasileño Leonildo Silveira Campo, quien en su obra *Teatro, templo y mercado* plantea que, más que nueva «iglesia», la IURD es una nueva religión porque ha sido diseñada como un modelo religioso integral conforme a las necesidades del mercado.

México, «caldo de cultivo»

Para Bernardo Barranco, México posee las características idóneas que la IURD busca para desarrollarse: «tiene la pobreza excluyente, una base y un sustrato religioso muy acendrado, con una Iglesia católica incapaz de llegar y atender a los sectores desprotegidos. Digámoslo de otra manera: grandes sectores socialmente marginados que son abandonados tanto por el gobierno como por la Iglesia católica, incluyendo las 'iglesias' cristianas históricas que no acaban de posicionarse, son los mercados naturales, los destinatarios de la IURD, cuya virtud radica en ofrecer desde lo religioso un paquete integral de inclusión social».

Al igual que en otros países donde ha logrado extenderse, su estrategia se basa en adquirir espacios céntricos y conocidos, cines o teatros, para ubicar sus templos, así como una actitud agresiva en los principales medios de comunicación electrónicos. En la capital de México ha convertido el antiguo teatro Silvia Pinal, de la colonia Roma, en su centro de operaciones.

«Si usted da, Dios le da»

La asamblea estaba reunida desde hace más de una hora, a lo largo de la cual se fueron sucediendo himnos con ritmos y frases «pegajosas», salmos y lecturas de la palabra de Dios. Un sermón sobre la voluntad de Dios que, ante todo, quiere que cada uno de sus hijos no pase necesidades y sean felices, incluso en medio de esta crisis económica. Fue entonces que «el ministro» elevó la voz: «¡Si usted da, Dios le da!», y amonestó a los concurrentes diciendo que la crisis no debería servir de pretexto

para negar el diezmo o la ofrenda a Dios. Manos alzadas con billetes fue la respuesta a la arenga.

El ministro habla que «no hay que tener miedo a dar», que «a Dios no se le regatea». Entonces los billetes de 20 pesos cedieron su lugar a los de 50 o 100 o 200. La generosidad a todo lo que da.

Los concurrentes saben que la próxima semana tendrán que contribuir también con su ofrenda, porque «la obra de Dios no puede parar», además de que «Dios ama al que da a manos llenas».

«¿Está sufriendo y no encuentra una salida?», reza la publicidad que ha enganchado a muchos mexicanos con la IURD. Quienes acuden siguen con la esperanza de que Dios les conceda prosperidad a cambio de donativos.

INTERNACIONAL

El Papa pide a la cumbre de la ONU contra la crisis, combatir el hambre

Espera que de ella surja «una justa distribución del poder de decisión y de los recursos»

El domingo pasado, Benedicto XVI ha pedido a la conferencia que ha convocado la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para ofrecer respuestas a la crisis económica y financiera que tome decisiones valientes que acaben con el «inaceptable» escándalo del hambre.

Asimismo, el pontífice ha pedido que la cumbre, que se celebrará del 24 al 26 de junio en Nueva York, promueva la lucha a la pobreza con «una justa distribución del poder de decisión y de los recursos».

El Papa subrayó la importancia de ese encuentro que, como dice un comunicado de las Naciones Unidas, busca «analizar la peor crisis económica que ha vivido el mundo desde la Gran Depresión».

Según la ONU, «el objetivo es determinar respuestas de emergencia y de largo plazo para mitigar los efectos de la crisis, especialmente en las poblaciones vulnerables, e iniciar un necesario diálogo sobre la transformación de la arquitectura financiera internacional, teniendo en cuenta las necesidades y preocupaciones de todos los Estados miembros».

Después de rezar el *Ángelus* desde la ventana de su estudio, el Papa invocó «sobre los participantes en la Conferencia, así como sobre los responsables de la cosa pública y de los destinos del planeta, el espíritu de sabiduría y de solidaridad humana para que la actual crisis se transforme en una oportunidad capaz de favorecer una mayor atención a la dignidad de toda persona humana, y de promover una justa distribución del poder de decisión y de los recursos, prestando particular atención al número,

por desgracia siempre en aumento, de los pobres».

En el día en el que en muchos países se celebraba la fiesta del Corpus Domini, «Pan de la vida», el Papa recordó «a los centenares de millones de personas que sufren a causa del hambre».

«Es una realidad absolutamente inaceptable que no logra redimensionarse a pesar de los esfuerzos de las últimas décadas», afirmó.

El Papa concluyó deseando que, «con motivo de la próxima Conferencia de la ONU y en las instituciones internacionales, se asuman medidas compartidas por toda la comunidad internacional y se realicen esas opciones estratégicas que en ocasiones no son fáciles de aceptar, pero que son necesarias para asegurar a todos, en el presente y en el futuro, los alimentos fundamentales y una vida digna».

El Papa Benedicto XVI, «visiblemente disgustado» por los abusos de algunos religiosos en Irlanda Revelan el cardenal primado y el arzobispo de Dublín

Benedicto XVI se sintió «visiblemente disgustado» al escuchar los detalles del informe encargado por el gobierno irlandés sobre los abusos sexuales de menores que tuvieron lugar en instituciones estatales dirigidas por órdenes religiosas, reveló este lunes el arzobispo de Dublín, Diarmuid Martin.

Monseñor Martin y el primado de Irlanda, el cardenal Seán Brady, arzobispo de Armagh, ofrecieron una rueda de prensa este lunes tras el encuentro que mantuvieron recientemente con Benedicto XVI sobre el «Informe Ryan», informa la arquidiócesis de Armagh en su página (<http://www.armagharchdiocese.org>).

Precedentemente se habían reunido con exponentes de la Curia Romana, entre ellos el cardenal Tarcisio Bertone, secretario de Estado.

En su declaración a los periodistas, el cardenal Brady dijo que el Papa «escuchó con mucha atención y cuidado, con mucha empatía lo que teníamos que decir, y respondió que ha llegado la hora de hacer un examen profundo de vida aquí, en la Iglesia en Irlanda».

Reveló que el Santo Padre le pidió establecer la verdad de lo que había sucedido, asegurar que se haga justicia para todos, y aplicar medidas que prevengan este tipo de abusos en el futuro, pensando en la curación de los supervivientes.

El arzobispo Martin dijo: «El Papa escribió su primera encíclica sobre el amor de Dios. Estaba visiblemente disgustado al escuchar algunas de las cosas que se reproducen en el 'Informe Ryan' sobre cómo hubo casos de niños que sufrieron lo opuesto de la expresión del amor de Dios».

El cardenal dijo que se ha reunido con la Conferencia de los Religiosos de Irlanda para que esta labor se realice en colaboración mutua.

Este domingo, la asociación de Supervivientes Irlandeses a Abusos de Niños agradeció la audiencia que el Papa concedió a los representantes de la Iglesia en Irlanda, y expresó su voluntad de ayudar a la Santa Sede en toda investigación sobre abusos de sacerdotes en Irlanda, informa *The Irish Times*.

Zenit – El Observador

El régimen chino silencia la voz del Papa

Se suceden las manifestaciones de obispos chinos que llaman a la unidad y a la confianza en el restablecimiento de la normalidad política en el futuro de China

El nuevo obispo chino de Hong Kong, John Tong, ha denunciado los continuos esfuerzos del régimen comunista por silenciar la voz del Papa Benedicto XVI. El Santo Padre dirigió el 2007 una carta a los católicos chinos, cuya circulación ha intentado ser bloqueada por las autoridades de aquel país.

John Tong, en un informe enviado a la asociación católica Ayuda a la Iglesia Necesitada, explica que el texto de Benedicto XVI ha impresionado a los chinos por la preocupación y la atención de la Santa Sede hacia ellos. El prelado ha valorado el contenido de las palabras del Papa a favor de la conciliación de las diferencias existentes entre las comunidades chinas.

El régimen comunista ha decretado la prohibición a su población de acceder al comunicado del Papa a través de internet: «Casi en cualquier lugar del mundo los católicos pueden organizar una reunión abierta para estudiar un documento papal, pero en China esto sigue siendo difícil de hacer», subraya Tong.

Tianamen y la repre

Al mismo tiempo, el obispo emsión China érito de la misma diócesis de Hong Kong, Joseph Zen Ze-Kiun, instó al Gobierno comunista chino a que cambie su postura sobre los acontecimientos ocurridos en la represión de junio de 1989 en Tianamen, cuando unas mil personas que se manifestaban a favor de la democracia y un gobierno limpio fueron asesinadas.

El cardenal Zen confió en que el Estado hará «justicia» no sólo para «el consuelo de las familias» de las víctimas, sino para que futuras generaciones «disciernan entre el bien y el mal», así como para que «no se repita una represión similar».

La defensa china de la dignidad del presbiterio

En la misma línea, el arzobispo de Pekín, Giuseppe Li Shan, ha alentado a los sacerdotes de la Arquidiócesis a defender la dignidad de su ministerio con su testimonio de vida y la predicación del Evangelio, así como participar activamente en la vida comunitaria.

El prelado chino hizo este llamamiento durante un retiro espiritual en que bajo el lema 'En Él vivimos, nos movemos y existimos', convivieron los presbíteros de la diócesis. Con información de Forumlibertas.com

Franciscanos piden al G-8 «poner a la persona en el centro»

«Poner en el centro a la persona». Ésta es la reivindicación que presentaron los religiosos de la Orden de los Hermanos Menores —franciscanos— a los ministros de economía del grupo de los ocho países más desarrollados y Rusia, que se reunieron en la ciudad italiana de Lecce del 12 al 13 de junio.

La Orden de los Hermanos Menores tiene «un incesante compromiso por favorecer la utilización ordenada de los recursos del Planeta», explican los franciscanos en un comunicado enviado a *Zenit-El Observador* para explicar sobre esta iniciativa.

El texto, ampliamente discutido en la asamblea de 152 representantes de los frailes franciscanos, reunidos en Asís para celebrar su 187° Capítulo general, propone orientaciones concretas para la construcción del bien común y la promoción de decisiones económicas y productivas respetuosas con la creación.

La carta ha sido entregada a la presidencia del Gobierno de Italia por fray Michael Anthony Perry, vicario general de la Orden; por fray Vicente Felipe Tapia, definidor general, y por fray Roberto Ferrari, ministro provincial de Lombardía.

La reunión de ministros preparó la cumbre del G8, que se celebrará a su vez en ciudad italiana de L'Aquila, entre el 8 y 10 de julio.

Zenit – El Observador

LOS VALORES DE LOS MEXICANOS

¡A votar!

Por Antonio Maza Pereda

¡No tengo ganas de votar! Además, todos los candidatos son malísimos. Y aunque no lo fueran, de todas maneras nada va a cambiar. ¿Para qué? Además, qué flojera levantarse en domingo, hacer cola, para que luego mi voto no importe. Son razones. Son reales. Pero, ¿son buenas razones?

Estoy de acuerdo en que éstas han sido las campañas políticas de la mediocridad. Candidatos malos, en el mejor de los casos; ofertas políticas inexistentes, el dominio de la mercadotecnia sobre la razón. No dan ganas de votar. Pero, al ejercer nuestro derecho al voto, no sólo estamos votando por los candidatos. Estamos votando, en primer lugar, por la democracia. Estamos diciendo a esos políticos malísimos que aceptamos el sistema democrático. Estamos diciendo que ni siquiera los candidatos malos, ni los partidos preocupados exclusivamente por su propio bienestar, nos pueden apartar de una visión democrática de la política.

¿O es que volver a los métodos de elección de gobernantes que tuvimos en la mayor parte del siglo 20 es mejor que la situación actual? ¿Será mejor la dictadura sexenal que la dictadura de los partidos? Finalmente, ambas son dictaduras: la primera, la dictadura perfecta de la que hablaba Vargas Llosa; la segunda, una extraordinariamente molesta: la dictadura de unas minorías abusivas que dicen actuar en nuestro nombre.

¿Cuál sería nuestro mensaje a estos dictadorcitos si no votamos? Que no nos importa lo que hagan. Que lo que importa es formar un «voto duro», incondicional y dispuesto a vender su sufragio por unas cuantas despensas. Sobre todo, que no creemos en la democracia y que no estamos preparados para ejercerla.

No hay elecciones sin importancia. Y éstas, posiblemente, son una de las más importantes de nuestro tiempo; en ellas se juega nuestro concepto de ciudadanía. Si no queremos ninguna clase de dictadura, tenemos que votar.

Asesinan a un sacerdote y dos seminaristas en Guerrero

Redacción El Observador

Cuando se dirigían a una reunión de pastoral vocacional, fueron asesinados un sacerdote y dos seminaristas de la diócesis de Ciudad Altamirano, la noche del sábado 13 del actual en el municipio de Arcelia, en Tierra Caliente, Guerrero.

Se trata del sacerdote Habacuc Hernández Benítez, de 39 años de edad, coordinador de la pastoral vocacional en la diócesis de Altamirano, y los jóvenes Eduardo Oregón Benítez, de 19, y Silvestre González Cambrón, de 21, ambos vecinos de Ajuchitlán, Guerrero, y que estaban en el proceso conocido como «seminaristas en familia».

Según el director de la Policía Investigadora Ministerial (PIM), alrededor de las siete de la noche del sábado, el sacerdote y los seminaristas fueron ejecutados a balazos por varios sujetos, cuando viajaban en una camioneta, en una de las céntricas calles de Arcelia; de pronto un vehículo se les emparejó y los bajó de la camioneta disparándoles varios balazos calibre nueve milímetros.

Los cuerpos fueron velados en el seminario de Ciudad Altamirano y el lunes fueron

trasladados a sus lugares de origen. El padre Habacuc fue ordenado en noviembre de 2002, mientras los jóvenes apoyaban a los sacerdotes de la zona.

Un golpe doloroso para la Iglesia

El domingo, en conferencia de prensa, el arzobispo de Acapulco, Felipe Aguirre Franco, dijo: «No sabemos hasta ahora como estuvieron las cosas. Estamos prejuizando y reflexionando en que vieron que eran unos jóvenes; había pasado un enfrentamiento y ellos iban en un carro, no se pararon», señaló sin abundar en el hecho. Aseguró que los cuerpos presentan disparos por la espalda.

«Esto es un golpe muy doloroso para Guerrero y para la Iglesia de la diócesis de Altamirano; nos duele el asesinato del sacerdote y los jóvenes, quienes estaban en un seminario en familia», dijo el obispo.

«Nos convertimos en rehenes en esta confrontación violenta de ajustes de cuenta de los cárteles que están sobre nosotros; eso también contagia a personas, pues imitan estas acciones violentas y quieren llevar a cabo lo que es la ley de la selva», afirmó Aguirre Franco.

También señaló que en aquella región prevalece la ley de resolver con la pistola, del ajuste de cuentas, del derramamiento de sangre; «es una sociedad que se está *cainizando*, es decir, el hermano que mata al hermano».

En este sentido, indicó que las fuerzas armadas no «bastan» para resolver el problema integral del narcotráfico y la violencia, por lo que es necesario que existan acciones que atiendan de manera integral este problema, ya que se está entrando en una guerra sin fin.

Aguirre Franco dijo que, ante estos hechos, no solicitarán seguridad, ya que están en manos de Dios, y que la Providencia los proteja, ya que son ciudadanos como todos los demás y no van a pedir seguridad. «Necesitamos la ayuda de Dios, pero no hay pánico; sólo tomaremos las precauciones necesarias para evitar confusiones», concluyó.

LA IGLESIA Y LA INDEPENDENCIA DE MÉXICO

Suaves juicios del padre Cuevas sobre Hidalgo

En 1928 terminó el padre Mariano Cuevas, S. J., su *Historia de la Iglesia en México* y desde entonces todas sus ediciones han llevado el *imprimatur* del arzobispo de México en turno. Es, por así decirlo, lo más cercano que puede darse a una historia oficial de la Iglesia en nuestra patria. Algunos enemigos de Cuevas lo tienen por reaccionario a ultranza y, por eso mismo, antagonista natural de Hidalgo. Pero la verdad es que este sacerdote historiador habla de don Miguel Hidalgo y Costilla con

buena dosis de discreción y puede decirse que hasta con la indulgencia sacramental a flor de labio. Veamos un fragmento del capítulo II: «La persona de Hidalgo ha sido tratada, como era de esperarse, con gran pasión, por lo que fue en vida, y porque sin justicia, después de su muerte, se le ha querido hacer padre del liberalismo impío y masónico. Pónenle unos por las nubes, hasta en sus lacras y aberraciones, al paso que otros no quieren verle salir del fango donde le sepultaron historiógrafos ciertamente enemigos suyos».

Afirma el jesuita que no son de alabarse, sino mucho de reprobarse y llorarse, las caídas que Hidalgo tuvo en su juventud, «cuyo número no nos *consta*». «Crecerían — sigue— de punto estos pecados si los cometió siendo ya sacerdote, lo que tampoco nos consta. Aparte de tres o cuatro caídas ciertas, no se sabe si antes o después de ser sacerdote, lo demás en esta materia, aunque sean acusaciones 'en forma', como no pasen de acusaciones de sus enemigos, sin confirmación ni sentencia, ni en Hidalgo ni en nadie deben admitirse ni menos perpetuarse en las páginas de un libro.

«Es torpe, además, fingir de Hidalgo un enemigo de la Iglesia, dándosele así *enterito* a los partidos mexicanos impíos, y dándoles, con ello, al mismo tiempo, armas de combate, como que por ello nos tratan de ingratos y malos patriotas [...].

«No tiene disculpa Hidalgo, a nuestro juicio, aunque todavía no muy fijo, en las dos matanzas de españoles cívicos y pacíficos, que por su orden, o por lo menos con su conocimiento, tuvieron lugar en Morelia y en Guadalajara. Pero condenándolos con los más fuertes epítetos, todavía no basta para con ellos anular toda la obra del caudillo».

«No admitimos —dice más adelante— mientras no se demuestre, la culpabilidad de Hidalgo en otros desórdenes, de motines y asesinatos hechos por sus chusmas, aun cuando los hubiera previsto, porque eran inevitables efectos de una guerra justa.

«Para quien considere los motivos expuestos y la misma libertad religiosa que, al fin y al cabo, fue la que en 1821 vino a decidir nuestra independencia, no hay dificultad en admitir la licitud de la guerra; pero hay timoratos que no acaban de pasar por que fuesen sacerdotes los que la capitanearon. Otros, empero, con teología moral más completa y más varonil, resuelven que hay casos en que el sacerdote puede tomar las armas (Ballerini Palmieri. Opus. Theol. Moral, Tract VI, sec. V, n. 958)».

HOMBRE NUEVO

Job tenía razón

Por José Manuel Otaolauruchi, L.C.

Terrible plan el del santo Job: Pórtate bien, sé honrado, no te aproveches, aguanta aunque te salgan todas las cosas mal en esta vida, mientras que a los malos parezca que todo les resulte de maravilla. Resígnate a vivir con la esperanza puesta en que

al llegar al cielo se va a restituir la justicia, los buenos recibirán premio y los malos, castigo.

Pero nos olvidamos que el premio o el castigo comienza en la misma vida terrena, porque Dios perdona siempre en esta vida mientras el pecador se arrepienta y se convierta de todo corazón. Los hombres perdonamos a veces y más bien pocas veces; pero la vida jamás perdona. La vida te las cobra todas.

Hay un axioma que no falla: «Del mal no se puede producir un bien». El que roba, aunque no lo atrapen los policías, su conciencia lo acecha, le remuerde y pasa las noches temeroso de que lo descubran. Este hombre no puede salir a la calle con la conciencia tranquila. Y lo mismo se aplica para que el que miente, el que difama, el que lastima a su prójimo y vuelve la espalda al necesitado, el que intriga, el que se enreda en el vicio de las drogas, del sexo o del alcohol. Todos ellos acaban mal. Después de todo, Job tenía razón.

CONTRACULTURA

¿Y dónde está el líder eficaz?

Por Ignacio Navarro Valle / Zapopan, Jal.

Hoy el paradigma, según quienes saben de liderazgo, no está tanto en diagnosticar problemas, sino en saber resolverlos eficazmente. Y podrá sucedernos que las respuestas, a veces, no sean todo positivas, sino más bien cargadas por esa costumbre (cultura) de remarcar lo negativo; quizá porque vivimos inmersos aún en estructuras rígidas en lo jerárquico: un pequeño problema, si lo comparamos con el gran problema, creo que las respuestas son -en muchos casos- conducidas de forma unipersonal, evitando y minimizando la participación de los demás miembros de la organización en la toma de decisiones importantes.

Algo que ayuda a identificar al líder eficaz y digno de ser seguido y apoyado, me parece, es aplicar (nos), allí donde nos encontremos, el test de las ocho acciones eficaces que observó el gran experto en gestión administrativa Peter F. Drucker (1909-2005) a lo largo de 65 años, por encima de que los ejecutivos fueran o no carismáticos, generosos o tacaños, visionarios u orientados a los números. Vea:

1.- Se pregunta: ¿Qué hay que hacer?; junto con: 2.- ¿Qué le conviene a la empresa u organización? 3.- ¿Desarrollan planes de acción? 4.- ¿Asumen la responsabilidad de sus acciones?; así como: 5.- ¿Tienen la responsabilidad de comunicar? 6.- ¿Se centran en las oportunidades en vez de los problemas? 7.- ¿Conducen reuniones productivas? y 8.- ¿Piensan y dicen nosotros, en vez de «yo»?
¿Cuántas de estas aprobaríamos?

BIOÉTICA

Nacer sano desde la selección embrionaria

La noticia aparece con cierta frecuencia y es recibida con aplausos por parte de algunos políticos y medios de comunicación social. Como los padres podrían transmitir a sus hijos defectos genéticos, para «ayudarles» a tener un hijo sano, pueden recurrir a la fecundación artificial y a la selección de embriones. Los aplausos, sin embargo, ocultan una injusticia profunda que lleva a la discriminación de los embriones enfermos.

El padre Fernando Pascual, L.C., profesor de filosofía y bioética en el Ateneo Pontificio *Regina Apostolorum* de Roma, reflexiona sobre este delicado tema.

¿En qué consiste la selección embrionaria?

«El laboratorio de fecundación artificial pone en marcha un complicado proceso de trabajo para lograr el resultado: un hijo sano. Vamos a fijarnos en seis etapas del mismo.

«Primera, inducir la ovulación de la mujer para obtener varios óvulos. Segunda, fecundarlos *in vitro*» con el esperma del esposo. Tercera, esperar a que se fecunden. Cuarta, hacer un diagnóstico preimplantatorio para ver cuáles de esos embriones tendrían un ADN sano (es decir, no tendrían el defecto genético rechazado por los padres). Quinta, escoger a algunos de esos embriones sanos para transferirlos al seno materno y esperar a que nazcan.

«En estas cinco etapas se incurre en los numerosos riesgos y contradicciones que caracterizan a todas las técnicas de fecundación extracorpórea. Pero existe una sexta etapa en este proceso, que consiste en la marginación, el abandono o la destrucción de los embriones enfermos.

«En otras palabras, para conseguir un hijo sano se recurre a un proceso técnico en el que el laboratorio, de acuerdo con los padres, se convierte en agente que decide sobre la vida de unos seres humanos (los embriones sanos) y sobre el abandono o la muerte de otros seres humanos (los embriones declarados enfermos o defectuosos). Nace, ciertamente, un hijo sano, pero no nacen aquellos hijos que podrían estar enfermos».

¿No es una contradicción de los fines mismos de la medicina?

«Desde luego. Vale la pena recordar que la medicina existe para curar (cuando sea posible) al enfermo, para atenderlo en sus diversos sufrimientos, para prevenir contagios donde sea posible. Pero no será nunca propio de la medicina establecer un dominio arbitrario sobre la vida y la muerte de seres humanos, ni decidir quién merece vivir y quién será condenado a la muerte o al abandono por no poseer un mínimo nivel de 'calidad' genética».

Entonces no tiene derecho la medicina a hacer esta selección.

«El que un hijo empiece a existir con defectos genéticos no da derecho a nadie para despreciarlo, marginarlo, abandonarlo, provocar su muerte. Sea cual sea su ADN, estamos ante un hijo débil, frágil, necesitado de más ayuda por parte de la verdadera medicina.

«Por lo tanto, buscar que los hijos nazcan sanos no da permiso para discriminar o eliminar a los hijos enfermos. La medicina auténtica no puede olvidar principios éticos fundamentales para la vida social. Uno de esos principios nos dice que nadie debe ser discriminado por su sexo, por su raza, por su ADN, por sus patologías. Otro principio nos recuerda que toda vida humana merece respeto, protección y asistencia».

¿Cuál es la postura de la Iglesia ante esta situación?

«Como explicaba el Papa Benedicto XVI en un discurso a los miembros de la Academia Pontificia para la Vida: 'Es necesario confirmar que toda discriminación ejercida por cualquier poder sobre personas, pueblos o etnias en virtud de diferencias debidas a reales o presuntos factores genéticos es un atentado contra la misma humanidad. Hay que confirmar con fuerza la misma dignidad de todo ser humano por el hecho mismo de haber llegado a la vida' (21 de febrero de 2009).

«Hace falta hacerlo presente, para no quedar cegados ante los aplausos de quienes ven la selección prenatal de seres humanos como una «conquista» médica. Nunca será progreso recurrir a métodos que llevan a seleccionar a los sanos y a marginar y despreciar a los más débiles y enfermos. No es una técnica «salva vidas» la que permite nacer a unos mientras destruye o abandona a otros.

«El mundo empieza a ser más justo, más incluyente, más solidario, si sabe acoger al 'diverso', especialmente cuando ese diverso es un hijo débil, genéticamente 'imperfecto', pero no por ello menos digno. Su debilidad no debe convertirse en una sentencia de muerte, sino en un reclamo para recibir mayor asistencia por parte de todos, especialmente de sus propios padres y de los médicos».

Con información de GAMA

AÑO SACERDOTAL

**«Quiero ganar almas para Dios», la consigna del santo cura de Ars
Aunque no fue un estudiante ejemplar en el seminario, es el modelo de los sacerdotes**

Redacción El Observador

Nacido el 8 de mayo de 1786 en Dardilly, cerca de Lyon, de una familia de agricultores, Juan María Vianney vive una infancia caracterizada por el entusiasmo y el amor de

sus padres. El contexto de la Revolución francesa va, sin embargo, a influir mucho en su juventud: hará su primera confesión al pie del gran reloj, en la sala común de la casa natal, y recibirá la absolución de un sacerdote clandestino. Dos años más tarde, hace su primera Comunión en un granero, durante una Misa clandestina.

A 17 años, responde a la llamada de Dios: *«quería ganar almas para Dios»*, dirá a su madre, María Béluze. Pero su padre se opone durante dos años a este proyecto, ya que las fuerzas faltaban en la casa paterna.

Comienza a los 20 años a prepararse al sacerdocio con el padre Balley, párroco de Écully. Tiene muchas dificultades para los estudios, sobre todo con el latín y la retención de las clases. Sin embargo, las dificultades lo hacen crecer: pasa del desaliento a la esperanza.

Más tarde se ve obligado a convertirse en desertor cuando debe entrar en el ejército para ir a combatir durante la guerra de España. Pero el padre Balley sabrá ayudarlo durante estos años de pruebas. Por fin, fue ordenado presbítero en 1815, y es nombrado vicario en Écully.

Ministerio sencillo y discreto

En 1818, es enviado a Ars. Allí, despierta la fe de sus feligreses por sus predicaciones, pero, sobre todo, por su oración y su manera de vivir. Se siente pobre ante la misión que debe realizar, pero se deja llevar por la misericordia de Dios. Restaura y embellece su iglesia, funda un orfanato: «La Providencia», y toma cuidado de los más pobres.

Muy rápidamente su reputación de confesor le atrae numerosos peregrinos que vienen a buscar ante él el perdón de Dios y la paz del corazón. Ante las muchas pruebas y combates, guarda su corazón arraigado en el amor de Dios y de sus hermanos; su única preocupación es la salvación de las almas. Sus catequesis y sus homilias hablan, sobre todo, de la bondad y de la misericordia de Dios.

Sacerdote que se consume en amor ante el Santísimo Sacramento, totalmente dedicado a Dios, a sus feligreses y a los peregrinos, muere el 4 de agosto de 1859, después de haberse entregado al Amor hasta el final. No era fingida su pobreza. Sabía que moriría un día como «prisionero del confesonario».

Por tres veces había intentado huir de su parroquia, creyéndose indigno de la misión de párroco y pensando que era un obstáculo a la bondad de Dios más que un signo de este Amor. La última vez fue menos de seis años antes de su muerte. Fue encontrado durante la noche por sus feligreses, que habían tocado la campana para avisar de su huida. Volvió a su iglesia y se puso a confesar, a partir de la una de la mañana.

En su entierro había una muchedumbre de más de mil personas, y entre ellas el obispo y todos los sacerdotes de la diócesis, venidos a rodear al que ya era su modelo.

Beatificado el 8 de enero de 1905, fue declarado el mismo año patrono de todos los párrocos de Francia. Canonizado por Pío IX en 1925 (el mismo año que santa Teresa del Niño Jesús) fue proclamado en 1929 «patrono de todos los párrocos del mundo». El papa Juan Pablo II visitó Ars en 1986.

En la actualidad el santuario de Ars acoge unos 45 mil peregrinos cada año. Un seminario ha sido abierto en 1986, que forma a los futuros sacerdotes en la escuela del padre Vianney; pues «allí donde los santos pasan, Dios pasa con ellos». Tomado de la página web del Santuario de Ars

El mensaje de san Juan María Vianney

El mensaje del Santo Cura de Ars para hoy se resume en algunos puntos:

Hombre de oración

Largos momentos delante del tabernáculo, una verdadera intimidad con Dios, un abandono total a su voluntad... son otros tantos elementos que tocaban a aquéllos que lo encontraban y dejaban percibir la profundidad de su vida de oración y de su unión con Dios. Fueron su gran alegría y el ambiente de una verdadera amistad con Dios: *«Os amo, Dios mío, y mi solo deseo es de amaros hasta el último suspiro de mi vida»*. Una amistad que supone una reciprocidad, como dos pedazos de cera, precisaba el padre Vianney, que, una vez fundidos, no pueden ya separarse; así es nuestra alma con Dios cuando rezamos...

La Eucaristía celebrada y adorada, corazón de todo

«Está ahí», exclamaba el santo Cura mirando al tabernáculo. Hombre de la Eucaristía, celebrada y adorada; *«no hay nada de más grande que la Eucaristía»* decía. Lo que quizás más lo tocaba era constatar que su Dios estaba presente en el tabernáculo, para nosotros: *«¡Nos espera!»* La conciencia de la presencia real de Dios en el Santísimo Sacramento fue, quizás, una de sus más grandes gracias y una de sus más grandes alegrías. Ofrecer Dios a los hombres y los hombres a Dios. El sacrificio eucarístico se convirtió muy pronto para él en el corazón de su jornada y de su pastoral.

Preocupación por la salvación de los hombres

Es, quizás, lo que mejor resume lo que fue la presencia del santo Cura durante sus 41 años de permanencia en Ars. Preocupado por su propia salvación y la de los demás, y muy especialmente la de aquéllos que venían a él o que tenía a su cargo. En cuanto párroco, *«Dios me pedirá cuentas»*, decía. Que cada uno pueda gustar la alegría de conocer a Dios y de amarlo, y de saber que Él lo ama... en eso trabaja sin descanso el padre Vianney.

Mártir del confesionario

A partir de 1830, muchos miles de personas vendrán a Ars para confesarse con él: más de 100 mil el último año de su vida. Hasta 17 horas por día permanecía clavado en su confesionario para reconciliar a los hombres con Dios y, entre ellos, el cura de Ars es un verdadero «mártir del confesionario», subrayaba Juan Pablo II. Subyugado por el amor de Dios, maravillado ante la vocación del hombre, consideraba una locura el querer ser separado de Dios. Quería que cada uno fuera libre para poder gustar el amor de Dios.

En el corazón de su parroquia

«No se sabe cuánto ha hecho el santo Cura como obra social», dice uno de sus biógrafos. Viendo en cada uno de sus hermanos presente al Señor, no se dará tregua para socorrerlos, ayudarlos, aliviar los sufrimientos o las heridas, permitir que cada fuera libre y feliz. Orfanato, escuelas, atención a los más pobres y a los enfermos, infatigable constructor... nada le escapa. Acompaña a las familias y trata de protegerlas de todo lo que puede destruirlas (alcohol, violencia, egoísmo...). En el corazón de su pueblo tiene en cuenta al hombre en todas sus dimensiones (humana, espiritual, social).

Patrón de todos los párrocos del mundo

Beatificado en 1905, será declarado el mismo año, el 12 de abril, patrono de los sacerdotes de Francia por san Pío X.

En 1929, cuatro años después de su canonización, el Papa Pío XI lo declarará «patrono de todos los párrocos del mundo».

El Papa Juan Pablo II no dirá otra cosa recordando por tres veces que *«el Cura de Ars sigue siendo para todos un modelo sin igual, a la vez del cumplimiento del ministerio y de la santidad del ministro»*. *«¡Oh, que el sacerdote es algo grande!»*, exclamaba Juan María Vianney, pues puede ofrecer Dios a los hombres y los hombres a Dios; es el testigo de la ternura del Padre hacia cada uno y el artesano de su salvación.

Una llamada universal a la santidad

«Te enseñaré el camino del Cielo», había contestado al pastorcillo que le mostró el camino de Ars, es decir, te ayudaré a convertirte en un santo. *«Allí donde los santos pasan, Dios pasa con ellos»*, precisará él más tarde.

Tomado de la página web del Santuario de Ars

AL MARGEN...

Las pesquisas de Porlier en torno al catolicismo de Descartes Por Juan Carlos Moreno Romo

Permítanme los lectores que les adapte al formato de mi columna una página de mi libro *Vindicación del cartesianismo radical*, que está por aparecer en Barcelona, en la editorial Anthropos.

¿Descartes, un buen cristiano?

Cuando, en 1645 —nos cuenta Baillet— Imbert Porlier, el joven sobrino de Pierre Chanut, tuvo la oportunidad de conocer al ilustre amigo de su familia (de quien, desde la primera vez que lo leyó, se sentía un discípulo), un escrúpulo no le permitía estar del todo contento. ¿Sería René Descartes, se preguntaba, un buen cristiano; o tendrían acaso algún fondo las calumnias de irreligión y de ateísmo que el teólogo calvinista Voetius difundía con virulencia por entonces, y cuyo eco había llegado hasta la propia Francia?

Aprovechando la preciosa oportunidad que tenía de encontrarse por unos días en el entorno del gran filósofo (a quien escuchaba con tanta atención como la que le había prestado antes a sus libros, sin descubrir en él ningún indicio de falsedad), decidió investigar con todo rigor aquello que tanto le inquietaba. Quiso conocer a algunas de las personas habitualmente próximas a Descartes, sobre todo a aquellas a las que el filósofo les fuese enteramente indiferente como tal, y ante las que no tuviese razones para fingir si de verdad fuese un ateo oculto, o si su filosofía no fuese del todo ortodoxa.

Se encontró casualmente en compañía de su tío a un instructor de esgrima que conocía bastante bien a Descartes, y en la primera oportunidad se puso a conversar con él sobre el filósofo. «El maestro de esgrima comenzó por decir —escribe Baillet—, que el señor Descartes era un hombre de mucha religión, de una gran rectitud de corazón, generoso y sincero en sus amistades, liberal y caritativo en sus limosnas, ejemplar y exacto en los ejercicios de su religión, y que por toda Holanda tenía la fama de ser un hombre que honraba mucho a la Iglesia Romana, y que daba buen ejemplo a los protestantes del país».

Fe antigua, teología nueva

Muy contento de haber dado con semejante interlocutor, Porlier quiso averiguar con más detalle en qué fundaba aquel hombre todas esas opiniones. «Él le dijo entre otras cosas —prosigue Baillet—, que el señor Descartes era un hombre de buen consejo en lo que se refiere a la diversidad de religiones, para muchas personas que vacilaban después de las revoluciones religiosas que había sufrido aquel país, y que no podían resolver qué partido debían tomar. Le contó la historia de un buen hombre, el cual, aunque educado en la religión católica, se había visto muy afectado por el cambio general de su país y por el mal ejemplo de muchos de sus conocidos. Este hombre deseaba antes que cualquier otra cosa no perder su alma, pero estaba muy

confundido con respecto a los medios que debía seguir para conservarla. Las dudas que lo embargaban lo llevaron a buscar al señor Descartes, a quién no conocía sino como a una persona a la que se le solía consultar sobre esos asuntos. El señor Descartes, sin hacerlo entrar en la discusión de los dogmas, se contentó con preguntarle si creía que la iglesia protestante era muy antigua, y si sabía cómo había comenzado, si había oído hablar de la conducta y de los motivos de los nuevos reformadores, de su misión, de su autoridad y de los medios que habían empleado para establecer la reforma; si había notado en los nuevos reformados más caridad y más condescendencia cristiana, más paciencia, humildad, y sumisión a las órdenes de Dios. Aquel buen hombre, a quien efectivamente no lo tenían ya muy edificado muchos efectos escandalosos de la nueva reforma, se dio cuenta en el acto de la ilusión, y apoyándose en las conclusiones que el señor Descartes le hizo sacar de todo lo que le había hecho ver, volvió a poner su alma en las vías de la salvación.»

Porlier juzgó entonces a Descartes como a un hombre que tenía la dicha de ser perseguido por su amor a la verdad, y se fortaleció en la opinión, que ya tenía como lector de sus obras, de que su filosofía no sólo era compatible con la religión, sino que abría como ninguna a los misterios de la misma.

Concibió incluso el proyecto de escribir un libro titulado *Antiqua Fides Theologia nova* en el que expondría esas convicciones, y si al final no lo hizo fue porque su propia vocación religiosa lo llevó a dedicarse al harto más urgente servicio de los pobres, en la administración de un hospital.

CON PERMISO

Que venga el gobierno Por Miguel Aranguren

La ministra española Aído no es madre. Y si lo fuera, por de pronto, pobrecitos niños. Y no lo escribo con retranca, como si tuviera el ánimo de hacer un chiste fácil, sino con absoluta tristeza: no es compatible la maternidad con ese ensañamiento contra la vida de los más débiles. Algo parecido apunto sobre la ministra de Sanidad, Trinidad Jiménez, que también anda, erre que erre, con el propósito de convertir las clínicas y hospitales de España en máquinas de carne picada. Carne infantil, digo. ¿Por qué esta obsesión de los miembros del gobierno y del Partido Socialista con el aborto? Ellos, en principio adalides de la justicia social, ¿no entienden que no hay mayor justicia que defender a un ser humano concebido y aún no nacido? ¿Por qué se alían, entonces, con tantos personajes siniestros que han troceado, estrangulado, salinizado y aspirado a millones de bebés? ¿Qué tiene que ver la ilusión socialista del mejor reparto de los bienes y las oportunidades con esos salpicones de sangre de infante?

Me consuelo mientras arrullo y beso a Sofía, nuestra cuarta hija, que suspira mientras busca mejor acomodo en mis brazos. Apenas pesa tres kilos. Es la imagen de la tierna indefensión. Y de mi corazón brota un sentimiento de amor, de protección, de entrega absoluta que sólo lo superan los sentimientos de mi mujer, su madre, que ha dado la

vida a este precioso bebé con enorme sacrificio para su salud.

Quisiera invitar a la ministra Aído a mi casa. Y a Trinidad Jiménez y a Zapatero y a todos los que creen que el aborto es un derecho de la mujer frente al hijo. Quisiera invitarles a sentarse frente a la cama donde descansa esta recién estrenada maternidad. Quisiera entregarles a Sofía para que fueran ellos quienes la acunaran, quienes descubrieran de cerca que el hombre no ha recibido encargo más importante que el de transmitir la vida. Que ante los suspiros dulces de mi hija, de cualquier bebé, se enfrentan las convulsiones de los fetos en la horrible tesitura de luchar en el seno materno (imagen de la protección) contra un elemento extraño que les busca para aniquilarlos. Y sé que a Aído, a Trinidad Jiménez y a Zapatero, también a todos esos políticos de la oposición que se rebelan contra el milagro de la vida, se les tiene que ablandar el corazón, esa coraza dialéctica con la que nos están imponiendo la cultura de la muerte. Puede que la cercanía de un recién nacido al que también podrían asesinar sin apenas esfuerzo, les haría contemplar de otra manera a la adolescente que se queda embarazada, a la mujer que sufre una violación o a la que porta la delicadeza entre las delicadezas, que es un hijo enfermo.

Que después de sostener a Sofía, a cualquier recién nacido, se asomen a la papelera de vertidos humanos de cualquier abortorio. Que comparen la piel sonrosada y suave del bebé con esos rostros sajados a bisturí. Que contemplen las manitas que se aferran a sus dedos con las que han perdido el pulso entre gasas y coágulos. La vida no tiene parangón.

La lectura de Olga Bejano salva a varias personas del suicidio

No podía ver, hablar, moverse ni respirar sin asistencia. Necesitaba ayuda para todo, y así pudo escribir, con mucha paciencia, cuatro libros, haciendo unos leves garabatos con su mano derecha que los interpretaba su enfermera. Olga Bejano, la pentapléjica más famosa de España, murió el pasado mes de diciembre dejando listo su cuarto volumen: *Alas rotas*, su testamento vital, que recientemente se ha presentado en Madrid.

«Al menos cuatro personas no se suicidaron tras leer los libros de Olga Bejano»; ha afirmado Mari Carmen Domínguez, su madre y ángel de la guarda en esos 23 años que estuvo de «arresto domiciliario» como le gustaba recordar con cierta sorna a Olga.

Olga Bejano Domínguez, nació en 1963. Debido a una parálisis progresiva, iniciada a los doce años, al parecer por un componente de la anestesia en una simple operación de apendicitis, perdió la movilidad.

«Tras escribir *Voz de papel* y *Alma de color salmón* —cuenta Mari Carmen—, empezaron a llegar decenas de cartas al principio, cientos pasados unos meses, y miles con los años. No importaba que la dirección postal estuviera incorrecta. Correos

nos traía esas cartas aunque sólo figurase el nombre de Olga».

«Y entre esas cartas habían por lo menos cuatro que contenían una experiencia vital estremecedora: habían pensado en quitarse la vida y tras leer los libros de Olga manifestaban que habían cogido gusto por la existencia».

«Sólo por esas personas valió la pena que Olga escribiera los libros», dice emocionada la madre de la autora de *Alas rotas*.

«Nunca nos sentimos abandonadas»

«Aunque las administraciones nos abandonaron —dice con un punto de rabia Mari Carmen—, Dios nunca nos dejó solas. Olga le pedía constantemente: ‘Enviame a tal persona, que necesito hacer este proyecto...’, y Dios nos llevaba a nuestra casa la persona necesaria para cada cometido. Él nos acompañaba».

«En cierta ocasión, estando en un hospital —rememora con emoción esta riojana de tanta personalidad— sentí con tal fuerza la presencia de Dios que bajé por las escaleras 16 plantas para llegar a la capilla y decirle a Dios: ‘Ya lo sé, sé que estás conmigo’».

«La misión de Olga: acercar a la gente a Dios»

«¿Cuál ha sido la misión de Olga en esta vida?», se pregunta Mari Carmen Domínguez: «Acercar a la gente a Dios». «No tengo dudas de que Dios la eligió para esa misión y los frutos que dio son innumerables».

«En cierta ocasión le escribió una persona que tenía muchas dudas de fe. La correspondencia duró varios meses y Olga no paraba de sostenerla, de darle ánimos, de mostrarle el camino para que encontrara la paz en el Señor».

También cuenta la historia de un joven cuyos padres estaban completamente desesperados con él. Ya no sabían que hacer. Fumaba porros, sus calificaciones se habían desplomado y no obedecía a nada que tuviera que ver con la familia.

«Un día se presentó en casa junto con su madre. El chico se quedó tan impactado de ver a Olga con los tubos, que le dijo: ‘Olga, te prometo que un día llegaré a ser médico e intentaré curarte’. Hoy, ese joven está a punto de terminar Medicina con las mejores calificaciones de su grupo.

Zenit – El Observador

ENSAYOS CRISTIANOS

La muerte del profesor Montag

Por el padre Juan Jesús Priego / San Luis Potosí

Imagine que está usted enfermo y que ignora la gravedad de su mal. Sus amigos y parientes, para consolarlo, le dicen que no es nada, que todo fuera como eso, que ya verá cómo se pone bueno; en fin, cosas así. Sin embargo, recientemente ha descubierto que su médico de cabecera, al hablar con sus hijos —con los hijos de usted, claro está— baja mucho la voz y adopta poses misteriosas. Ah, si todo estuviera tan bien como dicen, ¿por qué ese afán de formar conciliábulos detrás de las puertas, por qué esos bisbiseos que, pese a todo, usted alcanza a escuchar? ¿De qué hablan sus parientes, qué se dicen unos a otros? Apenas sale el médico de su habitación — estamos hablando de la suya, no lo olvide— todos los de la casa empiezan a agruparse en círculos y a decir cosas como en clave, lo cual le da a usted muy mala espina. «¿Es que hay algo que éstos tratan de ocultarme?», se pregunta sin saber qué pensar.

Pero un día de tantos —seguimos con las suposiciones—, hurgando entre los papeles que reposan desordenadamente sobre un viejo escritorio, descubre el siguiente texto redactado nada menos que por su propia esposa: «Después de larga y penosa enfermedad, ha fallecido nuestro amado padre y esposo, el profesor *doctor honoris causa* Wolf-Gerhard Montag». Por supuesto, ese *doctor honoris causa* del que habla el texto es precisamente usted. Diga la verdad: ¿qué sentiría?

Pues bien, esto fue lo que descubrió un día de 1990 el profesor Wolf-Gerhard Montag en *Viaje a Trieste*, la novela del escritor alemán Harmut Lange. Mientras se recuperaba de una dolorosa operación y deambulaba sin rumbo por las habitaciones de su casa, el profesor Montag pudo descubrir que los que lo rodeaban, en espera de su muerte, había tomado ya las medidas pertinentes al caso y organizado el funeral.

Piense usted en lo que pudo haber sentido este pobre hombre al leer aquel papel. Como pudo, hizo de tripas corazón y se mantuvo en silencio. Pero he aquí que unos días más tarde descubrió, también en la biblioteca de su casa, este otro texto en forma de carta, listo para ser enviado a algún familiar lejano; por supuesto, también estaba firmado por su señora esposa: «Ten presente —decía la nota— que cada letra cuesta veinticinco marcos (entonces eran todavía marcos) y que una lápida decente no se obtiene por menos de treinta mil. También habría que pensar si no conviene reducir las esquelas y, por lo menos, eliminar el honoris causa. Aquí cada sílaba resulta cara, y, ¿quién da importancia a semejante título? Además, a la esquela grande del Frankfurter Allgemeine tendría que contribuir toda esa gente, y si nosotros, como tú dices, reunimos treinta y cinco nombres y cada cual paga cien marcos, quedaría cubierta una parte del gasto». El profesor Montag, al leer aquello, quiso morirse allí mismo, pero no de la enfermedad, sino de la pena. Pero eso no era todo, pues la carta continuaba así: «Esquela/imprenta: 10.000 marcos; entierro/tumba: 8.000 marcos; otros gastos: 3.000 marcos; total: 21.000 marcos». Todo estaba calculado, todo previsto. Lo único que faltaba era la fecha del deceso, pero ésta, claro está, era una de las pocas cosas que no dependía de la familia; no obstante, esposa e hijo se habían apalabrado ya con el dueño de una imprenta de la ciudad y éste se había comprometido solemnemente a tener listas las esquelas para el día en que ellos dijeran y a respetarles el precio establecido de antemano.

¡Qué familia más previsora! Sí, muy previsora, pero la verdad es que el profesor, además de morirse él, quería matarlos a todos. ¡Con qué desparpajo hablaban estos

idiotas de marcos, entierros y coronas de flores! Pero no les cuento el final por si alguien, alguna vez, da con un ejemplar de esta novela bella y terrible y se decide a leerla.

¿Qué es lo que nos choca de esta previsión, por qué la sentimos irreverente y fuera de lugar? ¿Qué es lo que en ella nos parece insoportable? ¡Habían matado al profesor antes de tiempo! ¿Es que no era posible un milagro, un giro de esa rueda de la fortuna que es la vida?

Los demás han muerto para nosotros no cuando sabemos que se van a morir —pues esto es algo que de alguna manera todos saben— sino cuando esperamos su muerte. Es esta espera impaciente la que nos parece intolerable, inhumana, patética.

La muerte, por más que parezca irremediable, para que sea una muerte humana debe ser siempre inesperada. Se debe querer luchar contra ella, pese a todo; debe siempre sorprendernos y, de ser posible, hacernos llorar. En la historia que acabamos de contar es la aceptación anticipada de ella lo que nos parece trágico.

Desde que leía esta novela —*Viaje a Trieste*—, pido siempre silencio a los que hablan en torno a las camas de los enfermos graves. De oír alguna palabra inconveniente, de notar algún gesto de previsión, éstos podrían llegar a creer que su familia no sólo sabe algo de su muerte, sino que incluso secretamente la espera. Hay que guardar silencio aun con aquellos que parecen ya no escucharnos. El hombre es un mar, y por más sereno que nos parezca en la superficie, nada sabemos de las corrientes que se agitan en su interior.

Dijo una vez en el transcurso de una conferencia la doctora Elisabeth Kübler-Ross: «En la proximidad de una persona inconsciente no se debe hablar más que de cosas que esta persona pueda escuchar, sea cual fuere su estado. Es triste lo que a veces se dice en presencia de enfermos inconscientes... También es necesario que sepáis que si os acercáis al lecho de vuestro padre o madre moribundos, aunque estén ya en coma profundo, os oyen todo lo que decís, y en ningún caso es tarde para decir *lo siento, te amo*, o alguna cosa que queráis decirles» (*La muerte: un amanecer*). ¡Y vaya que esta mujer sabía de lo que hablaba: había visto morir a 20 mil personas a lo largo de su vida y más de una conclusión había sacado de todo esto!

MEDIOS DE COMUNICACION

«El cine es un gran espejo donde el hombre contemporáneo se mira y trata de comprenderse»

**Entrevista con Juan Orellana, director del Departamento de cine de la Conferencia Episcopal Española
Por Gilberto Hernández García**

Pantalla 90 es la adaptación a internet de una revista de papel mensual fundada en

los años ochenta por la Conferencia Episcopal Española. El cambio tecnológico y la necesidad de ir más pegados a la actualidad los llevó a abandonar el papel en favor del formato digital hace un año y medio.

Nació con la intención de ofrecer un criterio sobre el cine de estreno basado en los parámetros de una visión cristiana de la vida, además de ser un punto de referencia fiable y razonable para los católicos. *El Observador* platicó con Juan Orellana, director de este proyecto.

Me parece que Pantalla 90 no se reduce a sugerir cual película ver o cuál no, ¿Cuál es el objetivo de Pantalla 90?

«Pantalla 90 nació vocacionalmente contra la censura. Supuso el fin de la censura. Jamás se dice 'este film sí, este no'. Hacemos crítica de cine, como cualquier revista de cine, con unos criterios propios... como cualquier revista de cine. Nuestros criterios nacen de la experiencia cristiana. Luego, el lector, ejercita su razón y su libertad frente a las películas y decide si va a verla o no, o si deben verla sus hijos o no. Esa es la responsabilidad de los padres, no de una instancia 'superior' que les ahorre el ejercicio de su responsabilidad de educadores».

¿Quién está detrás del proyecto Pantalla 90?

«El responsable último es el director del Departamento de Cine de la Conferencia Episcopal. Luego está un jefe de redacción que hace de webmaster y que coordina a todos los colaboradores; éstos son críticos de cine y profesores universitarios; la mayoría escribe en otros medios o trabaja en ámbitos cinematográficos. Todos ellos comparten una visión cristiana, aunque cada uno lo vive desde temperamentos y sensibilidades eclesiales muy distintas».

¿Por qué es importante el cine, al grado que la Conferencia Episcopal Española le dedique este recurso en internet?

«El cine es el arte comunicativo de los tiempos modernos. Es un gran espejo donde el hombre contemporáneo se mira y trata de comprenderse. Es una forma excepcional de expresar las grandes cuestiones, los sueños, los dolores, las esperanzas, la nobleza,... las dimensiones del corazón del hombre. Por eso la Iglesia siente un interés fascinado y profundo por el cine, y es consciente de todo el bien que el cine puede hacer a las personas. Ciertamente también puede hacer mucho mal, pero es más interesante buscar y difundir el buen cine, que quedarse en denunciar el mal cine».

¿Hay una «espiritualidad» del cine? ¿En qué se manifiesta?

«Por supuesto que existe. El cine es un instrumento excelente para expresar lo intangible de la condición humana. Y no nos referimos sólo a películas 'espirituales', como El gran silencio, sino a cualquiera que exprese la huella divina en lo humano. Así, Gran torino es una película espiritual, como The Visitor, Crash, Babel o Bella. Son espirituales porque muestran que el hombre está hecho a la medida del Infinito, que es algo más

que un cúmulo de reacciones bioquímicas. Estas películas, cuando están bien hechas, como las arriba citadas, humanizan al espectador, le hacen sentirse orgulloso de ser hombre, le hacen consciente de su nobleza.

¿Qué le aporta el cine contemporáneo a los espectadores?

«Una conciencia de la urgente necesidad de redención, de experimentar un abrazo que acoja todas nuestras angustias y oscuridades, la necesidad de que haya alguien que responda a nuestro dolor, como reza la canción de Antony and the Johnsons que cierra la película *La princesa de Nebraska*. En este sentido, películas como las citadas más arriba, más otras muchas que se estrenan cada año, son películas profundamente religiosas, aunque no lleguen a citar a Dios».

¿Qué debe llevar un católico al cine, cuando se dispone a entrar al mundo que le ofrece un filme?

«Un católico debe buscar en el cine lo mismo que cualquier hombre que sea serio consigo mismo: la belleza de la verdad. Es decir, el espectador debe exigir que las películas sean leales con la experiencia humana, y que no estén al servicio de opciones ideológicas de cualquier signo. Que sean sinceras, y no manipuladoras, que le hablen de experiencias verdaderas y profundas, independientemente del género cinematográfico que se utilice. Tan verdadera es *Moulin Rouge como Ordet* o *Centauros del desierto*. No es un problema de género, sino de profundidad antropológica en la mirada».

Hay películas marcadas como «anticatólicas» (Pienso en «Código DaVinci» o en «Ángeles y demonios», o algunas que explotan morbosamente «los secretos oscuros» de la Iglesia, o que caricaturizan a la fe, a los ministros, etcétera) ¿Qué postura debemos tomar ante estos filmes?

«Los ejemplos que me propone son ejemplos de películas malas, con guiones deficientes y carentes de verdadera emoción. La postura que se debe tomar es la que se toma ante una mala película: aparcarla e ir a buscar una buena. Si encima esas películas mienten sobre hechos históricos o los manipulan o levantan falsos testimonios, habrá que hacer saber a la opinión pública que a la mala calidad del film se añade la falacia intencionada. Pero insisto, lo mejor es dedicar la energía crítica a las películas que merecen la pena y no entretenerse demasiado con subproductos ávidos de taquilla fácil».

Peregrinos sin salir de casa: ciber-peregrinajes a través de las *webcam* religiosas

La posibilidad de visitar santuarios sin salir de casa abre la puerta a enriquecer la fe, a aumentar la cultura y a aprovechar los ratos de ocio en lugares de

probada seguridad moral

Por Jorge Enrique Mujica

Cada año millones de personas visitan santuarios y lugares de hondo significado espiritual como Fátima, Lourdes, el Vaticano, San Giovanni Rotondo o Asís.

Para muchos, conocer físicamente esos sitios resultaba un sueño: costos, distancias, horas... parecían ser más un obstáculo que una oportunidad. Consciente de esto, la Iglesia ha hecho un esfuerzo por acercar esos lugares de fe a todas las personas en cualquier parte del mundo. ¿Cómo? A través de los ojos electrónicos de las *webcam* que, en tiempo real, con imágenes auténticas y a cualquier hora de cualquier día del año, permiten «peregrinar» virtualmente.

Fe «virtual»

Los frailes capuchinos de San Giovanni Rotondo son los pioneros de la fe virtual a través de las *webcam*. En 2001 instalaron algunas permitiendo que desde cualquier lugar se conociera la cripta del padre Pío de Pietrelcina e incluso pudieran presenciar la Misa. Más recientemente las cámaras han permitido observar la ostensión del cuerpo incorrupto del santo capuchino (ver, por ejemplo, <http://www.santuariopadrepio.it/index.php?id=07> y el sitio <http://www.santuariopadrepio.it/webcam.html>).

Benedicto XVI visitó Lourdes en septiembre de 2008. Aquella visita fue la ocasión propicia para que el santuario mariano instalara algunas cámaras en diversos lugares como la gruta de Massabielle, la basílica del Rosario, la explanada de las procesiones, entre otros sitios (http://www.lourdes-france.org/index.php?goto_centre=ru&contexte=es&id=578&id_rubrique=578, está en español). Desde entonces, millones de cibernautas han peregrinado desde su ordenador a Lourdes.

Visitar la basílica inferior de Asís también ya es posible desde el 8 de diciembre de 2008. Hay que ingresar a www.sanfrancesco.patronoditalia.it donde, además, los mismos frailes hacen *web-chat* con los fieles.

El 24 de diciembre de 2008, la Santa Sede puso a disposición de los cibernautas la sexta *webcam* que posibilita ver imágenes en tiempo real de la tumba de san Pedro y de Juan Pablo II, la cúpula y la basílica de san Pedro, del *governatorato* y, ahora también, de las villas pontificias de Castelgandolfo (acceso en <http://www.vaticanstate.va/IT/Monumenti/webcam/index?cam=webcam3&testo=Cupola%20di%20S.Pietro9>).

Una de las cámaras más recientes es la del Santuario Mariano de Fátima, en Portugal. «Desde hace muchos años nos llegaban mensajes, sobre todo a través de internet, de fieles de Nuestra Señora, que pedían una imagen en directo del templo. Y prácticamente todos los correos electrónicos subrayaban que les gustaría mucho ver de modo permanente la imagen de la Virgen en la capilla. Y hemos hecho esto»,

afirma Leopoldina Simoes, jefa de la oficina de prensa. Desde el 1 de enero de 2009 es posible ver las celebraciones de la *capelinha* (capillita) en <http://www.santuariofatima.pt/portal/index.php?id=14924>, y conocer los horarios de las actividades que se podrán observar en vivo los días sucesivos. Y en español.

Está previsto que en 2010 se ponga una *webcam* que permitirá que millones de personas vean la exposición de la Sábana Santa en Turín.

Otros lugares no tienen aún cámaras, pero sí diversas herramientas que facilitan visitas virtuales. Es el caso del Santuario Mariano de Montserrat, en Cataluña, España: entrando en <http://visita3d.com/vv/montserrat/index.php> se logran vistas impresionantes de 360 grados del claustro gótico, de la plaza Abad Oliba, de la plaza de la cruz, entre más opciones. El Santuario de la Virgen de Loreto (<http://www.tinet.org/~padresro/interior/index.html>), en España, sigue también la dinámica del santuario de Montserrat. Y en México sepuede visitar la basílica de nuestra señora de Guadalupe en la dirección http://www.virgendeguadalupe.org.mx/santuario/recorrido_recinto.htm

DILEMAS ÉTICOS

Voto en blanco Por Sergio Ibarra

Una corriente de personajes políticos y algunos ciudadanos comunes se han dado a la tarea de persuadir al electorado de votar y anular su voto. La democracia mexicana se encuentra en proceso de transición; parecería que sobre esto hay un acuerdo en la opinión pública y en los hechos. No extraña que, de pronto, aparezcan los actos de líderes que buscan sabotear este nuevo activo de la sociedad. Se trata de un activo clave que ha traído libertad, ha traído justicia y ha propiciado la rendición de cuentas por parte de quien ejerce una función pública. ¿Que no es perfecto? ¿Que hay deficiencias? ¿Que el camino es sinuoso? Sí a las tres preguntas. Si se asume una actitud crítica seguramente encontraremos un montón de errores, de corrupción, de infiltrados, de líderes falsos y muchas cosas más. Pero eso es parte de un proceso de crecimiento. Nuestra democracia ha entrado a la adolescencia, y, como tal, adolecerá de muchas cosas hoy y en el futuro cercano. Seguirán sucediéndose actos que parecen irracionales; sin embargo, hay que pasarlos y superarlos para lograr una madurez no solamente de la democracia en sí, sino de su propietaria, la sociedad mexicana.

La democracia le pertenece a usted, a mí y al de enfrente. Es un imperativo que participemos. Y participar quiere decir no solamente ir a votar. Significa darnos a la tarea de enterarnos de quiénes son los candidatos, ¿De dónde salieron? ¿Por qué, de pronto, aparecen en la vida pública? ¿Qué proponen? ¿Cómo piensan que se pueden hacer las cosas que dicen? ¿Cuál es la estabilidad ideológica del personaje? ¿Cómo es que lo que dicen es congruente con la filosofía social cristiana? Por ejemplo,

la seguridad, tema que sigue siendo de alta preocupación para toda la nación. Escuchemos con atención qué proponen. Ya no es suficiente que un político prometa el «que» de algo. Más seguridad, sí, pero «cómo». Como católicos nos enfrentamos al dilema de tener que descubrir cuáles son los políticos que han asumido con seriedad su rol y han tenido la valentía de defender los principios que nos vinculan como seguidores de Jesús. Los desafíos de nuestra nación son muchos y se necesita gente que tenga conocimiento, equipos de trabajo y carácter para no mal vender sus votos y sus principios en las Cámaras, para no hacer las obras que le convengan en vez de las que convienen. De nosotros depende dejarlo en blanco; es renunciar y dejarlo todo en manos del voto duro.

Inicia la campaña de oración «Adopta a un sacerdote»

El portal católico de internet LazosDeAmorMariano.net ha lanzado una campaña de oración bajo el lema «Adopta a un sacerdote». Una invitación que coincide con el Año del Sacerdocio proclamado por Benedicto XVI.

«En estos tiempos difíciles de muchas tentaciones —informa a *Zenit- El Observador* este movimiento—, los sacerdotes necesitan de nuestras oraciones». Por ello invitan a comprometerse a orar todos los días por un sacerdote amigo, familiar, conocido, de modo que sea su «intención espiritual particular».

«Pocas veces en la historia de la Iglesia —indican los responsables de la campaña— los sacerdotes se han visto sometidos a tantas agresiones, y a tentaciones que intentan separarles de la excelsa misión para la que el Señor les ha llamado».

Por esta razón, añaden, «queremos invitar a todos los que quieran apoyar a los sacerdotes, a unirse a esta campaña 'Adopta a un sacerdote', ayudándolos así, del modo más elevado posible: encomendándolos en la oración y ofreciendo sacrificios para que Jesucristo les conceda fortaleza y el don de la perseverancia en su misión redentora».

El movimiento Lazos de Amor Mariano (LAM), nació el 16 de julio, día de la Virgen del Carmen, en el año 1999, en la ciudad de Medellín, Colombia.

En dicho año, José Rodrigo Jaramillo Fernández, laico, le propuso a un grupo de jóvenes y sus familias, ante sus preguntas sobre la Virgen, conformar un grupo de oración mariano. Desde ese primer encuentro hasta el día de hoy, el grupo se viene reuniendo continuamente los viernes de cada semana.

En los últimos años, la comunidad ha experimentado un gran crecimiento. Se ha extendido a Barranquilla, Cali, Bogotá, Buenaventura, Bucaramanga, Granada, Quito y Guayaquil, en Ecuador. La comunidad ha recibido múltiples peticiones para extender su apostolado a otras ciudades y países.

El nombre de este movimiento, indican sus organizadores, se basa en la convicción de que «no hay nada mejor para pescar hombres que una red hecha con los Lazos

de Amor de la Madre de Dios. Así pues, los 'lazos' crean vínculos de amor, y, unidos al sentir de la Iglesia, esta red logrará pescar hombres y mujeres para el servicio de Dios y de su Iglesia».

Para más información puede consultar el sitio de internet: <http://www.lazosdeamormariano.net/content/view/422/1/>

Invita el rector de la basílica de Guadalupe a acudir a votar a las urnas, pero iluminados por la fe

Por Sergio Estrada / Corresponsal en México, D.F.

Durante la homilía del segundo domingo ordinario en la basílica de Guadalupe, el rector del templo mariano dio gracias a Dios por habernos llamado a formar parte del Reino de su Hijo, al grado de amarnos con el mismo amor con que ama a Jesús.

Colaborar en la obra de Dios

El también vicario episcopal detalló que el Reino de Dios sólo es obra del mismo Dios y no de nosotros, los hombres: «Lo bueno es siempre obra de Dios. El mal no tiene derecho ni la última palabra. ¡Esta llamada es una voz reconfortante de Dios! Jesús nos invita a actuar con fe y esperanza a favor de nosotros, pero también a favor de los que menos tienen».

Recordó que en estos días de responsabilidades políticas y de salud nos debemos animar con la enseñanza evangélica: «Pongamos interés por conocer las propuestas de partidos y a las personas a la hora de votar. ¡Vayamos a votar! No dejemos de cumplir con este deber ciudadano, iluminados por nuestra fe, pero vayamos confiados en que Dios, Señor de la historia, nos asiste, para que este país siga por los caminos de la justicia, de la paz y del progreso compartido en la comunión fraterna».

Por lo que concierne a la salud, monseñor Monroy dejó en claro que se sigan manteniendo todas las medidas de prevención que nos han señalado: «Todos somos responsables de todos, así nos quiere Dios y no olvidemos que el reino de Dios no es de este mundo, pero comienza y se compromete aquí y ahora».

Concluyó que debemos ser tierra buena y no mala, porque nosotros fuimos hechos para crecer y si no creemos no somos para el Reino de Dios. Y pidió, finalmente, que la Virgen de Guadalupe nos acompañe en el mundo que nos ha tocado vivir.

MUNDO CONTEMPORÁNEO

¿La religión está en crisis?

Por Sandra Ramírez / Roma

Desde sus inicios, la religión ha jugado un papel de integración, cohesión y conservación de la realidad social. Hay quienes dicen que la vida religiosa sufre una grande crisis y se habla incluso de la desaparición definitiva y total de la religiosidad. En los últimos años, expertos en sociología de la religión han profundizado sobre el tema concentrándose en los grandes cambios que ha sufrido la religiosidad contemporánea. De esta manera se ha desmentido la hipótesis sobre la decadencia y futura muerte de la religión, afirma Joze Bajzec, profesor ordinario de sociología de la religión, de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Pontificia Salesiana en Roma, Italia.

La vida religiosa no se ha apagado en el mundo moderno. En realidad, el nuevo milenio se caracteriza por una latente diversidad religiosa, en donde las creencias y la práctica han sido reformadas de múltiples maneras.

Para comprender mejor la función y la importancia social de la religión hoy en día, conviene realizar una reflexión sobre sus orígenes. Retomando la explicación del sociólogo Emile Durkheim (1858-1917) sobre las raíces de la religión primitiva y la función del «tótem». Según el autor, todas las religiones conocidas a lo largo de la historia derivan de la experiencia primitiva del tótem, de la cual conservan también el significado y la función esencial. Apoyado en este enfoque, el profesor salesiano define las religiones como hechos de origen y de naturaleza social, en cuanto que representan la tentativa de conservar los principios morales y los valores sobre los cuales se funda la sociedad.

Emerge así la función eminentemente social de la religión, calificada por Bajsek como «la proyección simbólica de un ethos que tiene como objetivo suscitar sentimientos de dependencia, confianza, disponibilidad, cooperación y altruismo entre los participantes del grupo». De esta manera, la religión cumple su función social, llevando a término un cometido tanto disciplinario como recreativo.

DOMINGO XII DEL TIEMPO ORDINARIO

«¿Aún no tienen fe?» (Mc 4, 35-41)

Por el padre Umberto Marsich, m.x.

Esta primera narración del viaje de Jesús, en barca, por el lago de Genesaret, tiene como motivo la revelación del poder de Jesús. Casi queriendo, por un día, quedarse libre de la multitud, Jesús da la orden de navegar hacia la otra ribera del lago: «*Un día, al atardecer —nos relata el evangelista— Jesús dijo a sus discípulos: 'Vamos a la otra orilla del lago'*». Y Él aprovecha el tiempo de la navegación para descansar. Sin embargo, repentinamente, se desata la tormenta. El dato de que la barca empieza a hacer agua, manifiesta la gravedad de la situación: «*De pronto —continúa narrando el evangelista— se desató un fuerte viento y las olas se estrellaban contra la barca y*

la iban llenando de agua». A este punto, parece que ya todo está preparado para la intervención de Jesús. En medio de la amenaza de los elementos naturales, Jesús sigue durmiendo hasta que los discípulos, llenos de miedo, le gritan: «Maestro, ¿no te importa que nos hundamos?». El contraste, evidentemente, está encaminado a resaltar las palabras de Jesús quien, despertado por unos discípulos aterrorizados, las usa, sea para calmar la tempestad o bien para reprenderlos: «Él se despertó —sigue relatando el evangelista—, reprendió al viento y dijo al mar: '¡Cállate, enmudece!'. Entonces el viento cesó y sobrevino una gran calma. Luego Jesús les dijo —a los discípulos que lo habían despertado—: '¿Por qué tenían tanto miedo?».

El efecto de las palabras de Jesús aumenta aún más lo impresionante de la situación: la tempestad cesa instantáneamente y las olas quedan en seguida calmadas. El mismo que un momento antes dormía agotado por el cansancio, se revela luego como Señor sobre los elementos, de los que, con la sola orden de su palabra soberana, consigue, al instante, la calma. Su acción evoca, por cierto, el poder de Dios, creador del mundo y liberador de su pueblo, a través del dominio sobre los elementos cósmicos. Sin lugar a duda, la palabra de Jesús puede conseguir el mismo resultado, también en nosotros, si aceptada y creída con amor.

Los signos elocuentes del misterio del Reino

La intervención de Jesús sorprende a todo mundo, pero lo que le interesa a Jesús es revelar su identidad y su poder sobre las fuerzas de la naturaleza, sobre los hombres atormentados por los demonios y sobre los seres vivientes enfermos e, inclusive, sobre la misma muerte. La tempestad sedada, en esta ocasión, no sólo revela la potencia de Jesús sino que es una lección indirecta para los discípulos suyos de todos los tiempos. Nos está enseñando a no tenerle miedo a nada ni a nadie sabiendo que Él estará siempre con nosotros hasta el fin del mundo; a no desconfiar de Él y a tenerle siempre fe, también cuando las olas sacuden la barca de nuestra vida. En efecto, el Señor reprende a los discípulos porque han dudado de Él y no le han tenido fe: «¿Por qué tenían tanto miedo? ¿Aún no tienen fe?». Los discípulos, en esta circunstancia, han mostrado una conducta cobarde, han temido por su vida y han mostrado falta de fe. Para Jesús, el miedo se opone a la fe. Aunque él está con ellos, los discípulos dudan de su presencia salvadora. Sin embargo, la pregunta de quién puede ser aquel a quien hasta los elementos se someten, deja ver que se va haciendo luz en el entendimiento de los discípulos: «¿Quién es éste, a quien hasta el viento y el mar obedecen?». Poco a poco, en efecto, se dan cuenta de que tienen entre ellos al Señor de la naturaleza.

El drama de la fe

En la secuencia de la tormenta del lago, que sacude terriblemente la barca donde los discípulos navegan con Jesús, podemos ver las muchas pruebas que, a lo largo de la vida, tenemos que superar; las innumerables tentaciones que ponen a prueba la fe de cada discípulo del Señor. En efecto, el verdadero drama que tenemos que experimentar todos los que creemos en el Señor es aquel de no perder la fe en Él, en su mensaje y en la realización posible del proyecto del Reino de Dios Padre. Si nuestra

fe no es firme y sólida, cualquier viento nos la podrá debilitar y arrebatarnos. La pregunta de Jesús acerca de la fe, en este contexto, más que a reproche parece tener sabor a aliento, para seguir creciendo en la fe.

Conclusión

El evangelista Marcos, que ha anticipado la identidad de Jesús desde el inicio como Mesías e Hijo de Dios, en esta circunstancia invita al lector del evangelio a confrontar su propia fe en Jesús que, como Señor, domina las fuerzas hostiles al Reino de Dios y, como Resucitado, está presente, con eficacia salvadora, en medio de las tensiones y conflictos de la historia y de nuestra vida.

VÍGÍA

Detrás de la conversión de Saulo de Tarso

Por Javier Algara / San Luis Potosí

Todos disfrutamos y sacamos enorme provecho de las cartas de san Pablo. Admiramos sus viajes, su valor y sus logros apostólicos. Pocas veces, sin embargo, meditamos sobre lo que debió significar para él su conversión, el llegar a decir que ya no era él, sino Cristo, quien vivía en él.

Imagino que los días y meses que siguieron a los primeros eventos de Damasco estuvieron lejos de ser el cielo que luego él experimentó en ocasiones. El encontronazo con Jesús resucitado definitivamente lo había cambiado. La recuperación de la vista lo cambió aún más. Pero dudo mucho que esos eventos, por sí mismos y con efecto inmediato, lo hayan llevado, como lo hizo posteriormente, a considerar pérdida todo lo que no era Cristo.

Aceptar al Señor que lo había tumbado e interpelado en el camino significaba dejar todo lo que hasta entonces había dado sentido a su vida. Su familia, la estricta formación judaica a los pies de Gamaliel, su ardoroso activismo en pro de la fe de sus padres, sus amigos fariseos, etc., y los sentimientos que lo vinculaban con todo ello, no desaparecieron milagrosamente. Su historia había girado en torno a ellos, y por más real que hayan sido la aparición y las palabras del Señor, no creo hayan bastado para eximir a Saulo de los desgarramientos que acompañan a todo proceso de conversión.

Todo rompimiento humano nos hace sufrir y, en el caso de Saulo, obviamente Satanás no iba a desperdiciar la ocasión. Ha de haber usado toda su sagacidad para convencerlo de que lo de Jesús eran sólo ilusiones, y que no hay peor tonto que el que se deja seducir por un espejismo.

Él era cumplidor a carta cabal de la ley, modelo para el pueblo escogido, ¿qué andaba haciendo queriendo dejar todo lo que tenía por creer las patrañas de un

blasfemo que se atrevió a decirse Dios?

Ya sabemos el final. Ya sabemos lo que le costó ser Apóstol.

No dice Pablo lo que le costó su conversión. Debe haber sido mucho, a juzgar por lo mucho que ganó con ella.

TRINCHERAS DE LA FE

Una vida por la Vida

Por Vicente D. Yanes / Buenas noticias

En nuestros días son innumerables los premios y galardones que se promueven: artísticos, deportivos, científicos, culturales, cívicos, humanitarios... Los motivos son muy variados. Sin embargo, una característica común a todos ellos es que, por lo general, el reconocimiento llega a sus protagonistas tras largos años de preparación y de entrega.

El 14 de mayo, la florentina Lucía Barocchi recibió el premio «*Una vita per la vita 2009*». La facultad de Bioética del Ateneo Pontificio *Regina Apostolorum* quiso fundar con ello una tradición para homenajear a aquellos hombres y mujeres que más se han distinguido en la defensa y promoción de la vida. No pudieron haber elegido a nadie mejor para su primera edición.

Padres de «hijos sin padres»

Lucía Barocchi nació el 16 de mayo de 1922 en Florencia, Italia. En 1945, concluida la sangrienta Segunda Guerra Mundial, se casó con Carlo Barocchi, con quien trabajó en la prestigiosa joyería Barocchi, sobre el Ponte Vecchio. En este matrimonio ejemplar, que duró 62 años hasta la muerte de Carlo, no hubo hijos. En un principio fue muy costoso para ambos...

En 1950 Lucía se encontró con uno de los santos más conocidos y amados del siglo XX: el padre Pío di Pietrelcina, de quien fue hija espiritual hasta su muerte (1968). No fue un encuentro casual. Lucía, que entonces se encontraba muy alejada de la fe, tardó varios días antes de tener su oportunidad de saludar al santo capuchino. «¡Mi esposo y yo queremos tener un hijo!». Respuesta: «No, querida hija. Eso no lo quiere Dios».

¿Dios no lo quería? ¿Cómo podía ser eso? Era duro aceptar esa prueba. Pero Dios ya había hecho renacer, primero en Lucía y años más tarde en Carlo, el don sobrenatural de la fe.

«¿Adoptamos un hijo?». Tampoco eso entraba en los planes de Dios. Él les tenía preparada otra misión: quería confiarles no un niño ni dos, ni tres, sino todos; los más

posibles. Lucía y Carlo se dieron cuenta de que Dios les había unido para ser los padres de los hijos «sin padres». Desde ese momento el matrimonio Barocchi se mantuvo atento para socorrer a esas madres jóvenes que se debatían entre la vida de su pequeño y el aborto.

Una a una, las mujeres y los bebés beneficiados por ellos comenzaron a contarse por decenas. En 1960 fundaron la Casa Santa Lucía y sólo en ese año fueron 66 las madres que recibieron una mano amiga para tener a sus hijos. Cuatro años más tarde, junto con otros laicos comprometidos, Lucía fundaba el Comité Italiano por la Vida.

La vida humana, la primera maravilla

Para promover la vida y defender a los más indefensos, el ingenio de Lucía no ha conocido límites. Con su natural disposición y gusto por el arte y sobre todo por su celo y por su amor por cada mujer y por cada niño, Lucía no ha escatimado ningún recurso: carteles, tarjetas, folletos, videos, de todo.

Su cuaderno ilustrativo *La vida humana: la primera maravilla* (1987) se ha traducido ya en 16 lenguas y supera los seis millones de ejemplares.

Con su material informativo de sensibilización ha contribuido a salvar cientos de vidas en todos los países de Europa y en muchos otros lugares como Israel, Corea, Australia, Canadá, Colombia, México, Brasil...

«En unos días cumpla 87 años. Hay dos cosas que me gustaría decir: Primero, tengan ideales suyos, ideales fuertes. Defiéndanlos. No se preocupen de ser impopulares. A los 87 años no hay otra cosa que pueda darles una alegría mayor. En segundo lugar: todo lo que hagan, háganlo con una sonrisa. Y no se olviden de que en la vida uno no es grande por lo que hace sino por el amor con el que vive».

En la entrega del premio «*Una vita per la vita 2009*» se reconocían las virtudes de esta «*Mater ad honorem*»: amor, dedicación, inteligencia y corazón de mujer. Defender la vida supone estas cuatro cosas.

JÓVENES

**Ve Naciones Unidas urgente desalentar el consumo de drogas entre jóvenes
Se celebra esta semana el día internacional de la lucha contra el uso
indebido y el tráfico ilícito de drogas
Por Gilberto Hernández García**

En los últimos años, la vulnerabilidad de los jóvenes a la drogadicción se viene contemplando con desasosiego. Las consecuencias de la generalización del uso indebido y el tráfico de drogas, en particular para hombres y mujeres jóvenes, son evidentes. La violencia, en particular la violencia callejera, es muchas veces

consecuencia del problema enunciado.

La comunidad internacional atribuye especial importancia a la reducción de la demanda y la oferta de drogas ilícitas y a la prevención de su consumo. La reducción de la oferta incluye la lucha contra el tráfico internacional ilegítimo de las drogas.

Las iniciativas para prevenir el uso indebido de las drogas van desde desalentar el uso de ellas, evitando así la dependencia involuntaria, hasta ayudar a quienes ya son adictos para que dejen de serlo. En los programas de tratamiento se ha de reconocer que el uso indebido de drogas es una condición en la que se recae crónicamente.

Los especialistas señalan que es esencial que los programas estén adaptados al contexto social y cultural y que haya una cooperación efectiva entre los diversos enfoques terapéuticos.

Con tal fin, las iniciativas y medidas nacionales para luchar contra el tráfico ilícito de drogas deben ser plenamente apoyadas y reforzadas a nivel regional e internacional.

En las estrategias de lucha antidrogas a nivel nacional e internacional se insiste constantemente en las iniciativas encaminadas a reducir el uso indebido de drogas entre los jóvenes.

¿Controlan las drogas tu vida?

Según la Oficina de la Organización de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (OONUDD) casi 200 millones de personas siguen consumiendo drogas ilícitas. Por eso, como una estrategia global para erradicar tanto el uso como el tráfico de ellas, el 26 de junio de cada año se celebra el día internacional de la lucha contra el uso indebido y el tráfico ilícito de drogas.

La delincuencia organizada transnacional, el tráfico ilícito de drogas y el terrorismo se han convertido en fuerzas sociales, políticas y económicas capaces de alterar los destinos de países y regiones enteros. En los últimos tiempos han aparecido asociadamente fenómenos como el soborno generalizado de los funcionarios públicos, el crecimiento de las «multinacionales del delito» y la trata de seres humanos.

La utilización del terrorismo para intimidar a grandes y pequeñas comunidades y para sabotear el desarrollo económico es otra amenaza que exige una cooperación internacional eficaz. Para hacer frente a estas prácticas que ponen en peligro la buena gestión pública, así como la igualdad social y la justicia para todos los ciudadanos, las Naciones Unidas están organizando una respuesta a nivel mundial.

Desde el año 2007 la OONUDD, ha adoptado para su campaña dirigida a los jóvenes el eslogan *«¿Controlan las drogas tu vida? Tu vida. Tu comunidad. No hay espacio para las drogas»*, por tres años consecutivos y se ha enfocado en diferentes aspectos del control respectivo: el abuso de las drogas, en el 2007; el cultivo y producción de

ellas, en el 2008; y el tráfico ilegal de las mismas, en el 2009.

Con esta campaña global, la ONUDD busca favorecer la toma de conciencia entre la población acerca del gran problema que las drogas prohibidas representan para la sociedad. Ningún individuo, familia o comunidad está a salvo donde las drogas han tomado el control. Pueden controlar el cuerpo y la mente del consumidor y los cárteles pueden controlar a los campesinos para el cultivo; el tráfico ilegal y el crimen pueden controlar comunidades. Eso lo tenemos bien sabido en México.

Tráfico de drogas, millonario negocio

Aunque la campaña se dirige primordialmente a alertar sobre las consecuencias de su uso, habrá que considerar también la otra cara de la moneda: el tráfico ilícito. Se calcula que el mercado global al menudeo de drogas prohibidas asciende a 320 mil millones de dólares, tan sólo en los Estados Unidos. Sea cual fuere el grado de cautela con que uno considere esa cifra, lo cierto es que sigue siendo mayor que el Producto Interno Bruto individual de casi un 90% de los países del mundo.

Como es evidente, no es un problema minúsculo; por tanto, requiere de una acción coordinada en los diversos niveles de la sociedad.

FAMILIA

¿El padre es el mejor amigo?

«Mi hijo no confía en mí. Le he dicho que el padre es el mejor amigo, que me diga lo que le pasa, que no tenga miedo, pero... no sé qué hacer. No tengo influencia sobre él. Usted no sabe cuánto me duele. ¡El padre es el mejor amigo! ¡Pura teoría!».

Por razones de exposición hemos singularizado, pero podríamos referirnos tanto al padre como a la madre. Hoy se recuerda a los padres que deben hablar con sus hijos adolescentes; lástima es que, para muchos, el consejo llega demasiado tarde.

Mucha gente cree que va a conseguir entablar el diálogo con su hijo cuando éste llegue a la pubertad, sin haberlo iniciado anteriormente; y, lo que es más grave, cuando han interpuesto entre ellos y su hijo un muro difícil de derribar: los malos hábitos educativos de los padres, como las malas costumbres permitidas a los hijos, no son fáciles de superar.

La amistad sólo se da entre pares

La amistad, en el sentido estricto, no puede darse entre padres e hijos. El intercambio que la amistad implica sólo puede alcanzarse entre pares. El hijo -niño, adolescente o joven- puede llegar a confiar en el padre sus problemas y sus más íntimas experiencias, actitud que no se da a la inversa. El hijo no puede comprender y asimilar

los problemas del padre. Padres e hijos no son pares. En cambio, en un sentido amplio, tal amistad es posible: el padre puede llegar a ser, si no el «mejor amigo», al menos un amigo.

El niño debe encontrar en él al primer amigo, pues es su confidente natural. Es la primera persona en que el niño confía; pero, ¿por qué, en la mayoría de los casos, eso no sucede al llegar el niño a la pubertad sino antes? Deberíamos creer, si observamos la realidad, que es una de esas frases bonitas que se dicen pero que en la práctica no se dan.

Podemos pensar que la oposición entre dos personalidades —una ya hecha, la otra en formación—, que la tensión entre la autoridad y la libertad, hacen imposible que el padre sea el confidente natural de su hijo adolescente. No lo creemos imposible, pero, como todos los problemas humanos, tampoco lo consideramos fácil.

Los padres policías

Muchos padres adoptan con sus hijos la actitud de un «policia», y esto provoca que sus hijos lo vean como «el enemigo». Para esos hijos, los padres sólo existen para vigilarlos, controlarlos, amonestarlos y castigarlos. Por supuesto que —aunque negativa— esa también es una función paterna, pero no es la única ni la más importante. Los «padres policías» se dirigen a sus hijos con frases como éstas: «¿Cómo te portaste en el colegio? ¿Por qué no me entregaste tu boleta? ¡Debes tener malas notas! ¡Aprende de tu hermano! ¡No te comas las uñas! ¡Qué manera de hablar es esa! ¿A dónde fuiste? ¿Por qué llegaste tarde? ¡Mañana no sales!

Comprender la actitud del hijo

Las únicas palabras que esos padres tienen con sus hijos son frases secas, cortantes y en cierto modo agresivas: es comprensible que el hijo «huya» de su padre y lo mire con resentimiento. No dejará de amarlo, y lo manifestará en la primera ocasión que se le presente, pero no le hará confidencias; salvo que así vea la forma de evitar un castigo o para buscar, en caso extremo, la solución a un problema que lo ahoga.

Comprendamos la actitud del hijo comparándola, por analogía, con la de un empleado con su jefe que siempre lo está controlando, corrigiendo y poniendo en evidencia sus errores. Los sentimientos del empleado y del hijo son similares: ambos «odian» al jefe y padre «policías», y es comprensible que así suceda.

Los padres deben dialogar con sus hijos

Si los padres quieren que sus hijos sean sus amigos, deben hablar con ellos. Sus conversaciones deben ser diálogos y no sermones o conferencias, y deben girar alrededor de las inquietudes de sus hijos: juegos, diversiones, estudios, trabajos, aspiraciones y problemas. No deben esperar que sus hijos inicien el diálogo.

Respetando su intimidad y personalidad naciente, ellos deben dar el primer paso. El

padre debe dirigirse a su hijo no sólo para preguntarle si cumplió sus obligaciones o para criticarlo, sino también para estimularlo oportunamente, elogiarlo con prudencia, interesarse espontáneamente por sus quehaceres, valorar sus ideas e iniciativas, acompañarlo en sus emociones y problemas. Regocijarse con sus alegrías y triunfos; apesadumbrarse por sus tristezas y fracasos; levantar su ánimo cuando lo ve abrumado por las dificultades; moderar su actitud con tacto cuando lo observa arrogante y altanero en sus éxitos; enfrentarlo prudentemente con la realidad que ignora y comprenderlo en su edad y temperamento. Vivir y sentir con él, y también vigilarlo, corregirlo, amonestarle y castigarlo adecuadamente cuando fuere necesario.

«Si quieres la amistad de tu hijo, dásela tu primero»

La amistad no es un «botín de guerra» ni la imposición de un vencedor o de autoridad alguna. La amistad no es una concesión gratuita, es un don voluntario que se debe ganar. No es tarea fácil para un padre ganar la amistad de su hijo, pero si realmente lo ama y apunta al ideal de padre señalado, es posible que la conquiste. El padre que quiera conseguir la amistad de su hijo, lo mejor que un hombre puede brindar a otro, ha de brindársela él primero. Tratándolo como a un amigo tal vez consiga que su hijo no le tenga miedo, confíe en él y lo vea como un amigo.

Tomado de Nueva Cristiandad

ORIENTACIÓN FAMILIAR

Amigos «con derechos»

Por Yusi Cervantes Leyzaola

Pregunta

Tengo un amigo que sufrió una experiencia muy dolorosa y ahora se encuentra cerrado a volver a tener una relación. Yo lo quiero muchísimo; hemos salido varias veces y hemos estado juntos en varias ocasiones pero nada en serio, todo de amigos con derechos, y me gustaría saber qué puedo hacer para que él supere lo que vivió, cómo puedo ayudarlo. Yo lo quiero muchísimo y me gustaría que las cosas se dieran bien y tener una relación más que amigos; estoy desesperada.

Respuesta

En un mal entendido concepto de libertad pareciera que la idea de «amigos con derechos» es válida si ambos miembros de la pareja están de acuerdo en que así suceda. Pero no es así: no tenemos derecho a hacerle daño a otro y tampoco tenemos derecho a hacernos daño a nosotros mismos.

Cuando dices que no es nada serio, estás diciendo que tú eres una persona que no se toma en serio a sí misma y menos aún exige que la tomen en serio. Le estás diciendo a tú amigo: «úsame, toma el apoyo y el consuelo que puedo darte, no te molestes en respetarme y en asumir el compromiso que implica una relación íntima». Y cuando él

sane emocionalmente, si es que sana, es muy probable que ya no se interese en ti. Tal vez se sienta más atraído hacia una mujer que se valore a sí misma.

Cuando un hombre se interesa por una mujer le da un lugar central en su vida, la presenta al mundo como su novia, organiza sus días tomándola en cuenta. Si después de tres meses eso no ha ocurrido, es muy poco probable que ocurra en el futuro.

¿Por qué te expones emocionalmente de ese modo? Él no quiere comprometerse contigo, ¿o es incapaz de amar? Te estás poniendo en grave riesgo de sufrir, estás sacrificando tu integridad como mujer. No somos cuerpo, mente y corazón separados. Cuando tienes relaciones sexuales con un hombre, toda tú estás ahí, te des cuenta o no. Te entregas. Tu cuerpo produce hormonas, una de ellas, la oxitocina, que provoca que te apegues emocionalmente a ese hombre. Tu corazón está ahí, abres tu intimidad. Es tan grande y profunda la experiencia que debería ocurrir solamente en situaciones de completa seguridad, es decir, en el matrimonio.

También le estás haciendo daño a él porque le resuelves su necesidad de afecto sin pedirle que se haga responsable de sí mismo y sin que entienda de qué se trata el verdadero amor. Le estás permitiendo que no valore a la mujer. Estás solapando que se quede en el papel de víctima que debe ser consolada sin que asuma su obligación de madurar y de ser un hombre íntegro.

¿Cómo ayudarlo? Si puedes ser su amiga, solamente su amiga, hazlo. Si no, mejor aléjate de él. No te corresponde rescatarlo. Él tiene que hacerse responsable de sí mismo, y tú necesitas valorarte y hacerte respetar como mujer.

PINCELADAS

El falso asceta y el elefante **Por el padre Justo López Melús**

Había un rey en la India que tenía un elefante loco que le destruía todo lo que encontraba, y nadie le hacía nada porque era del rey. Un falso asceta se fue por donde estaba el elefante, pues confiaba en su sabiduría, ya que su maestro le había enseñado a ver a Dios en todas las cosas. Y aunque le aconsejaba que se apartara del elefante, no les quiso hacer caso. Se sentía tan fuerte que no le importaban los peligros.

Apenas había recorrido un breve trecho de camino, apareció el elefante, lo alzó del suelo con la trompa y lo lanzó contra un árbol. Él se puso a gritar de dolor. Los soldados del rey se presentaron y lo salvaron. Él fue a ver a su maestro y le dijo: «Es falso lo que me enseñaste. Me dijiste que viera en todas las cosas a Dios, y mira lo que me pasó. «¡Qué estúpido eres! ¿Por qué no viste a Dios en los habitantes de la aldea que te previnieron contra el elefante?».

NIÑOS

Chispitas

Había un hombre tan pero tan haragán que se levantaba más temprano para estar más tiempo sin hacer nada.

¿Cual es el mar más fuerte ?

El mar - tillo

— ¿Ése golpe me lo dio en serio?

— Sí, completamente en serio.

— ¡Ah, bueno! Porque yo no admito bromas.

En una estacion del metro, un hombre nota que alguien está metiendo sigilosamente la mano en el bolsillo de su saco.

— ¡Oiga! ¿Qué hace? —le reclama al ladrón.

— Estoy buscando un encendedor para prender mi cigarro— pretexto el delincuente.

— ¿Y por qué no me lo pide ?

— Porque no debo hablar con desconocidos.

www.elobservadorenlínea.com
EL OBSERVADOR DE LA ACTUALIDAD
© Derechos Reservados 2009 Clip Art de Querétaro, S. de R.L. de C.V.
Todos los Derechos Reservados.

Dirección: Jaime Septién Crespo
Dirección adjunta: Maité Urquiza de Septién
Dirección de proyectos: Rogelio Hernández Murillo

Jefe de redacción: J. Jesús García y García. Control de gestión operativa: Ma. Carmen Velasco de Uresti. Asesoría fiscal y contable: Clemente Chauvet. Contabilidad: Ricardo García Meza. Jefatura de diseño y formación: Diana Rosenda García Bayardo. Coordinador editorial: Gilberto Hernández García. Ventas: Patricia Flores de Aboytes. Coordinador de distribución: Agustín Morales Cabello. Diseño de publicidad: Octavio Espinosa Murillo. Crédito y cobranza: Fernando Maya Solano. Secretaria y suscripciones: Hilda Zendejas Frausto. Asistente de dirección: María del Refugio Rojas González. Agentes de distribución y cobranza: Carmelo Aguillón Sánchez, José Trejo Hurtado, Salvador González Núñez. Mensajería: Alfonso Sánchez Arrieta. Asistente de oficina: Teresita Solano de Maya.

El Observador de la actualidad. Publicación semanal y Marca Registrada de Clip Art de Querétaro, S. de R.L. de C.V. Reforma No. 48, Centro histórico, C.P. 76000, Santiago de Querétaro, Qro., Tels. (442) 214-1842, 224-1454 y 214-5475, lada sin costo fuera de Querétaro 01 800-253 3501 - Número de Certificado de Licitud de Título 9598.- Número de Certificado de Licitud de Contenido 6695.- Número de Reserva al Título en Derechos de Autor 1080200/2001.

Los artículos firmados son responsabilidad del autor.